



BOLETIN informativo



ASOCIACION CATOLICA DE PROPAGANDISTAS
FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO C.E.U.

N.º 17 DICIEMBRE 1983



PALABRAS PRONUNCIADAS POR S. S. EL PAPA JUAN PABLO II EN LA AUDIENCIA GENERAL CON ASISTENCIA DE LA ASOCIACION CATOLICA DE PROPAGANDISTAS:

«Y antes de concluir, un especial saludo a los miembros de la Asociación de Propagandistas, venidos a Roma con motivo del 75 aniversario de su creación y del 50 aniversario del Centro de Estudios Universitarios.

Os recibo con verdadero placer, porque conozco los méritos de vuestra Asociación y la valía de sus realizaciones, que se han traducido en muy importantes obras de los católicos españoles.

Aunque no puedo extenderme más en este momento, sí quisiera alentar cordialmente a vosotros, a todos los Propagandistas, a los profesores, alumnos y padres, a una fidelidad cada vez más profunda a vuestro ideario. Este hunde raíces en los auténticos principios cristianos, en la adhesión al Magisterio de la Iglesia, en una decidida voluntad de amor al hombre y de servicio al mismo, de acuerdo con los genuinos valores del humanismo cristiano.

La Iglesia y la sociedad española aprecian y necesitan vuestra aportación, tanto más preciosa y deseable en el momento actual y frente al futuro. Sensibles, pues, a las exigencias del mundo de hoy, proseguid vuestro camino, animados por mi afectuosa Bendición.»



BOLETIN INFORMATIVO

2.º época. Año 3
Número 17
Diciembre 1983

ASOCIACION CATOLICA
DE PROPAGANDISTAS.
FUNDACION UNIVERSITARIA
SAN PABLO-C.E.U.

DIRECTOR:

Juan Luis de Simón Tobalina

REDACTOR JEFE:

Isidro Hdez. Verdusco

REDACTORES:

Aña Borderas
Carlos Contreras
Carlos Fresneda
Vicente González Olaya
Javier González Pérez
Adriana González-Simancas
Ignacio Rubiera (fotos)
Pedro Soroeta
Concha Vargas

REDACCION Y
ADMINISTRACION:

Isaac Peral, 58 - Madrid-3
Teléf. 253 72 17

DISTRIBUCION:

Propagandistas y Colegios
Universitarios.

IMPRIME:

Rufino García Blanco
Avda. Pedro Díez, 3
Madrid-19

Depósito Legal: M 244-1958

Apertura de curso de la E. S. de Comunidades Europeas

Areilza: «España es problema para la CEE por ser la cuarta potencia económica de Europa»

«**R**EFLEXION sobre el futuro de Europa y el porvenir de las democracias» fue el tema con el que José María de Areilza abrió el curso de la Escuela Superior de Comunidades Europeas perteneciente al Instituto de Estudios Superiores de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU. Junto al ex presidente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, ocupaban la mesa presidencial Abelardo Algora, presidente del Patronato de la Fundación; José María Belloch, vicepresidente del Patronato del Instituto de Estudios Superiores; Amador Moro, director del Instituto, y Enrique Langa, secretario del Centro.

Areilza habló del difícil proceso de integración europea apuntado tras la primera guerra mundial; citó el papel de la Sociedad de Naciones y el paso atrás de los totalitarismos; la vía política del Consejo de Europa y la vía militar de la Comunidad Europea de Defensa dentro de la Alianza Atlántica, hasta llegar a la vía funcional que pretendía la progresiva integración de Europa a través de una previa unión económica. Centrándose ya en la CEE, señaló sus dos claras etapas: una primera de quince años de prosperidad y, la segunda, los últimos diez años de crisis. «Ha sido el primer mercado mundial, y es un hecho económico, jurídico y financiero irreversible. Nadie puede abandonar la CEE sin que se produzca un caos de consecuencias imprevisibles. Pero —añadió— han vuelto a renacer los egoísmos nacionales por encima de la solidaridad proclamada en el Tratado de Roma». Esta crisis y la postura de Giscard

d'Estaing frente a España, cuarta potencia económica europea y fuerte competidor del sector hortofrutícola francés, explican nuestros problemas de integración. «La llave para nuestro ingreso en el Mercado Común está en la diplomacia; no caben alternativas utópicas como la de pensar en el mundo hispanoamericano», dijo, y terminó apostando por Europa: «Lo que está en crisis es la identidad europea, buscada por las nuevas generaciones; la seguridad europea y el relanzamiento necesario de la idea de Europa. Mi pronóstico de futuro es que la CEE prevalecerá y que será punto de apoyo para relanzar esa idea de la Europa confederada, unida».

Previamente, el secretario del Instituto leyó la Memoria del curso 82/83, en el que participaron 731 alumnos, graduados en diferentes Facultades, y 124 profesores, con 25 cursos distintos impartidos.

Tras la entrega de diplomas de los alumnos, el director del Instituto resaltó la consolidación de la Escuela Superior de Comunidades Europeas, única en España y análoga a las existentes en la CEE, según concepción de la Comisión de Bruselas. Anunció que se encuentran en período de preparación una Escuela Superior de Estudios Jurídicos, otra de Informática y una tercera de Psicología Clínica. Agradeció el apoyo incondicional del profesor Ullastres y la generosidad de la Fundación San Pablo-CEU hacia estos estudios de élite, deficitarios en lo económico.

Finalmente, el presidente Algora declaró inaugurado el nuevo curso 83/84.

SUMARIO

	Pág.
Audiencia del Papa a la A. C. de Propagandistas	Portada
Apertura de curso de la Escuela Superior de Comunidades Europeas	2
Carta del presidente	3
La peregrinación de la Asociación a la Cátedra de San Pedro	4
El viaje del Papa a España, un año después	6
Propagandistas:	
— Francisco Guijarro, una vida al servicio de las Fundaciones	8
— Venancio-Luis Agudo, la Prensa, la Iglesia, la Política	9
Actividades de la A. C. de P. para el presente curso	10
Asamblea de PAX ROMANA-M.I.I.C.	11
Opinión: Identidad de los partidos de inspiración cristiana	12
Los jóvenes y el empleo	13
Revista de Revistas	14
Cartas al Director	15
Noticias del CEU:	
— Apertura de curso del Colegio Univ. San Pablo-CEU	16
— Intensa participación de profesores y alumnos en actividades no regladas, Colegio de Claudio Coello	18
Libros: Ferias de Francfort y «Liber 83»	20
El Código de Derecho Canónico	21
Teatro, Cine y Televisión	22
Comentario económico: Productividad	24
«Encuentros en Jueves»	25
Derechos Humanos: Costa Rica	26
Fundador y presidentes de la A. C. de P.	Contraportada

CARTA DEL PRESIDENTE

*Asociación Católica
de
propagandistas
—
Presidente*

*C. Isaac Perat n.º 53
Tel. 253 72 17
Madrid-3*

Queridos propagandistas y amigos:

En estos momentos en los que estamos celebrando el 75º Aniversario de la creación de la Asociación Católica de Propagandistas, permitidme que el contenido de esta carta de su Presidente sea de recuerdo, de fidelidad, de agradecimiento y de esperanza.

Recuerdo, para los que la crearon. En noviembre de 1908, un Jesuíta, el Padre Angel Ayala, reúne a un grupo de jóvenes católicos para propagar la doctrina de la Iglesia. Con ellos se creó en diciembre de 1909 la Asociación llamada de "Jóvenes Propagandistas" cuyo primer Presidente fue Angel Herrera, entonces seglar y luego Cardenal de la Iglesia. Fue el que la impulsó y la modeló durante veintiseis años, hasta 1935, en que le sucedió Fernando Martín-Sánchez, que con mis antecesores Guijarro y Martín-Artajo fueron perfilando la Asociación.

Fidelidad a la Iglesia, de la que formamos parte, y adhesión plena al Papa y a la Jerarquía. La originalidad de la Asociación ha sido esta dependencia de la Autoridad eclesiástica, su eclesialidad, aun no existiendo estatutariamente mandato jerárquico.

Agradecimiento a nuestros fundadores que le infundieron su espíritu. A los propagandistas que en los 75 años de vida asociativa han dado espíritu y vigor a la tarea asociativa y a los que han colaborado en las campañas, obras, elaboración de pensamiento y doctrina. A los profesores, personal, alumnos y padres que han confiado su formación a nuestros Centros de Enseñanza (CEU, Colegio Mayor, Residencia, Escuela de Teología, de Formación para la Función Pública y Estudios Superiores). A la Jerarquía eclesiástica Católica, Consiliarios y Sacerdotes que nos han orientado en este largo caminar; y a todos los que nos ayudaron, o nos combatieron para que fructificara el esfuerzo de una Asociación que estuvo animada por el espíritu del bien común, que es servicio y entrega a los demás.

Esperanza, finalmente, en que el esfuerzo de estos primeros setenta y cinco años tendrá una continuación y superación en los años venideros.

Para ello, la Asociación buscará en la persona de Cristo, en sus palabras y en su presencia, un sentido cada vez más profundo de su vida, mediante un dinamismo interior, procedente del Espíritu, que sustituya el ansia de poder, los rencores, egoísmos y venganzas, por el amor, la paz, la verdad, la justicia, la solidaridad, el diálogo, la convivencia y la preocupación por los pobres.

Se esforzará por recordar a la sociedad los principios generales del bien común, la primacía de la persona, la defensa de los derechos humanos, condenando injusticias públicas, proclamando la mejora de las estructuras y la solidaridad con el necesitado.

Y, en fin, aspirará a una renovación social, nacida del hombre nuevo, que le permita decir el día de mañana que recorrió su camino hasta el fin proclamando la verdad evangélica.

Con la emoción que me produce dirigiros esta carta en un momento tan importante, recibid, queridos propagandistas y amigos, un abrazo fraternal de vuestro buen amigo,

Alfonso Alcala Galiano

La peregrinación de la Asociación a la Catedral de San Pedro

La feliz coincidencia del Año Santo de la Redención con el 75 aniversario de la A. C. de Propagandistas y el cincuentenario del CEU, impulsó al Consejo Nacional a organizar una peregrinación a Roma de propagandistas, profesores, padres y alumnos de nuestras Obras. Esta crónica, elaborada por Abelardo Algora, presidente de la Asociación, y Eduardo

Escartín, secretario del Centro de Barcelona, pretende ofrecer una rápida impresión de lo que fueron aquellos días de convivencia y testimonio cristiano, durante los cuales visitamos al Santo Padre, ganamos el jubileo del Año Santo y recorrimos los lugares de la Ciudad Eterna.

LOS días escogidos para nuestra estancia en Roma —del 29 de octubre al 2 de noviembre— fueron de auténtica invasión española. La beatificación del fraile trinitario vasco Iturrate, el aniversario de la Vigilia de la Adoración Nocturna en Madrid con el Papa, más el normal afluir de peregrinos españoles en un Año Santo, coincidiendo todo ello con un hermoso «puente» del calendario, explica la intensa presencia española en las calles romanas y en la Ciudad del Vaticano.

Con el presidente Algora y su esposa Elisa, viajaban el matrimonio Belloch y los consejeros nacionales Conchita Llaguno, Juan Muñoz Campos y esposa y diecisiete familiares, y Eduardo Escartín, y los matrimonios Sánchez Ventura, De

la Asunción Quilis, Martín Artajo, Hernández del Castillo, Morcillo, Martínez Incenga, Cobos, Góngora, con su hija Paloma, Andreu, Martínez Tomás, Esther, Martín, González, Palacios y Paco Fernández Segado con su madre. Posiblemente, nos dejamos alguno. Que perdonen.

Nada más llegar, hubo diáspora camino de las tiendas. Y como Marita Belloch sabía de una donde vendían jerseys baratos, allí hubo acumulación de mujeres.

El día siguiente, domingo y jornada libre para los peregrinos, casi todos oímos Misa en la Basílica de San Pedro y visitamos los Museos Vaticanos. Por la tarde, nos acercamos a las Catacumbas. Un grupo reducido, porque así se nos indicó,

marchamos a la Embajada española ante la Santa Sede, para asistir a la recepción con motivo de la beatificación. Allí, tras un breve concierto, hubo ocasión de saludar, entre otros, al Sustituto de Estado, monseñor Martínez Somalo, a los arzobispos Suquía, Díaz Merchán, Romero de Lema; a los obispos de Bilbao y General Castrense; al ministro de Justicia, señor Ledesma y señora y equipo ministerial que le acompañaba, a las periodistas destacadas en Roma, Mercedes Gordon y Paloma Gómez Borrero, y a muchas personalidades del Vaticano.

El día 31 asistimos a un acto al que habíamos sido invitados todos los peregrinos: la Vigilia de la Adoración Nocturna española. Miles de personas se congregaban para entrar en la Basílica de San Pedro. Con cierto desorden penetramos en ella. Y después de una Misa presidida por el Arzobispo de Madrid, hizo su entrada el Santo Padre Juan Pablo II. Se nos había rogado que no hubiera aplausos, pero la emoción y el entusiasmo afloró en nosotros. El Papa, después del Pange Lingua, se clavó de rodillas ante el Santísimo y allí permaneció durante un cuarto de hora. La grandeza de la tierra humillada ante la grandeza de Dios. Fue emotivo, testimonial y edificante. Hay gestos que valen más que mil palabras.

El día 1 de noviembre teníamos proyectado celebrar una Misa en San Pablo Extramuros, presidida por D. Maximino Romero de Lema. Pero con anterioridad se había hecho la inscripción para visitar Florencia. Y allí nos fuimos para admirar las pinturas y esculturas





de sus fenomenales Escuelas de Arte y Galería de los Oficios. Un viaje agradable y amistoso.

Y llegó el día dos, en el que seríamos recibidos por el Papa. Emoción y tensión en todos. Madrugamos para estar a las nueve en San Pedro. Nos tenían reservados asientos en primera fila, al lado derecho del Altar de San Pedro. Marchamos con nuestros obsequios, seis pares de casullas y ornamentos y otros tantos juegos de cálices y copones, y con nuestra ilusión de poder oír y saludar al Papa.

Por fin se hicieron las once de la mañana. Y puntualmente llegó el Papa, saludando a las representaciones. Cuando alcanzó el lugar donde estábamos se desbordó el entusiasmo. Los Obispos señores Suquía, Romero de Lema y Estepa hicieron nuestra presentación.

D. Angel Suquía dijo al Papa: «Estos son los de Herrera Oria», quizá para recordar cuando el cardenal Woitjila y el cardenal Herrera coincidieron en el Sacro Colegio Cardenalicio. El presidente ofreció los obsequios. El Papa los agradeció y recordó que un año antes, en esas fechas, había estado en España, en Madrid, de donde guardaba tantos recuerdos. Todos los asistentes trataban de alcanzar su mano. Mano cálida y amistosa, suave con firmeza. Lo sabemos por experiencia.

Y más tarde sus discursos. En el que leyó en un perfecto español,

dedicó un gran párrafo a la Asociación. Nos emocionó. Hubo lágrimas y propósitos de seguir trabajando con decidida voluntad de amor al hombre y de servicio a los demás, de acuerdo con los genuinos valores del humanismo cristiano.

Y la vuelta esa misma tarde. Todo se desarrolló en un clima de amistad, de ayuda y comprensión. Ni una sola nota en contra. Son de esas peregrinaciones con las que apetece volver. Y estas fueron las

palabras del Papa, que reproducimos también en la portada de este Boletín:

«Y antes de concluir, un especial saludo a los miembros de la Asociación de Propagandistas, venidos a Roma con motivo del 75 Aniversario de su creación y del 50 Aniversario del Centro de Estudios Universitarios.

Os recibo con verdadero placer, porque conozco los méritos de vuestra Asociación y la valía de sus realizaciones, que se han traducido en muy importantes obras de los católicos españoles.

Aunque no puedo extenderme más en este momento, sí quisiera alentar cordialmente a vosotros, a todos los Propagandistas, a los Profesores, Alumnos y Padres, a una fidelidad cada vez más profunda a vuestro ideario. Este hunde raíces en los auténticos principios cristianos, en la adhesión al Magisterio de la Iglesia, en una decidida voluntad de amor al hombre y de servicio al mismo, de acuerdo con los genuinos valores del humanismo cristiano.

La Iglesia y la sociedad española aprecian y necesitan vuestra aportación, tanto más preciosa y deseable en el momento actual y frente al futuro. Sensibles, pues, a las exigencias del mundo de hoy, proseguid vuestro camino, animados por mi afectuosa Bendición». ■



(Fotos: Arturo Mari, de L'Osservatore Romano)

¿CUAL ES EL BALANCE?



Un viaje en dos dimensiones

¿Qué reflexión puedo hacer hoy, un año después, sobre el viaje de Juan Pablo II por tierras españolas?...

El viaje tenía, al menos, dos dimensiones que es preciso deslindar. Una **dimensión histórico-nacional**: era la primera vez que un sucesor de Pedro pisaba tierra española y con este hecho se hacía visible, palpable, la esencial contribución del catolicismo a la realidad histórica española como comunidad nacional. De ahí que, al menos durante aquellos días, la vieja querrela doméstica clericalismo-anticlericalismo enmudeció. Era no sólo una astuta (o prudente) actitud con la finalidad de no enfrentarse con una marea que se mostraba incontenible; era algo más profundo: el reconocimiento de un ingrediente esencial, que forma parte de nuestra propia identidad, de nuestro yo, como colectividad, como pueblo.

Hay una segunda dimensión: **la específicamente religiosa**, que apela particularmente a la conciencia de la comunidad católica española. Dimensión que, a un año de distancia, hay que plantearse con toda su crudeza, incluso con su radical dramatismo. ¿Es que podemos hablar de comunidad católica de España?...

Quisiera exponer dos supuestos que me parecen fundamentales para continuar esta labor de reflexión: el primero que la nueva presencia de la comunidad católica en la sociedad española ha de hacerse desde una posición de plena independencia del poder político, actuando con todos los medios normales que posibilita una sociedad democrática. El segundo, que esa presencia, esa tarea ha de ser de toda la comunidad eclesial, pastores y laicos, y ha de proyectarse en todos los ámbitos de la vida social donde haya valores humanos en juego, criterios morales a dilucidar y donde la voz de la fe ha de significar una aportación humanizadora. Ello implica una tensión creadora, una movilización (si se quiere emplear esta palabra) de las conciencias cristianas, una responsabilización de los laicos, cuya presencia, en tanto que creyentes, en la vida española es casi marginal.

Eugenio NASARRE

El viaje del Papa a Es

A modo de rápida encuesta, reproducimos aquí diversas opiniones que hacen balance de la visita de Juan Pablo II a España en el primer aniversario del viaje papal. Los textos proceden de los diarios «YA» y «El Ideal Gallego» y de la

Todavía es largo el recorrido

Mi impresión es positiva. El Papa nos habló a todos, creyentes y no creyentes, y nos dijo con claridad y sinceridad que teníamos que ser consecuentes con nuestra fe y con nuestra condición humana. Y esto no se ha olvidado y ha influido en los católicos y en los que no se declaran cristianos. Sin embargo, la aplicación práctica de su doctrina, los comportamientos a que obliga el ser católico, y la entrega en el seguimiento de Jesús, pienso que deja mucho que desear. Los egoísmos, los poderes destructores del hombre y de la sociedad no han sido vencidos y es todavía largo el recorrido. La sociedad española está convulsionada por la violencia, por antagonismos y reivindicaciones, por intereses y desigualdades. En este terreno el Papa nos marcó, y nos sigue marcando, el camino de la reconciliación, cuyo balance es todavía pobre, pero siempre esperanzador, con atisbos de optimismo.

Tuve ocasión de verle y escucharle personalmente en varios actos, sin perjuicio del seguimiento que hice por medio de televisión a lo largo de España, pero el momento que cautivó más mi atención y sentí intensamente su gesto y su palabra, fue en el encuentro con los hombres de la cultura, la investigación y el pensamiento en la Universidad Complutense.

Su respeto al hombre, con independencia de creencias e ideologías, su declaración de que la fe exige la síntesis entre ella y la cultura; sus manifestaciones sobre las responsabilidades que son comunes en el campo de la cultura y, en fin, su apertura a la vida y su visión del hombre integral, dichas con aquel gesto amable, risueño, de amor a los demás, en un ambiente cálido, en el que sentían integrados los hombres de ciencia y cultura española, dejó un fuerte impacto en todos los que, de algún modo, pensamos que el futuro de la humanidad depende en gran medida de la ciencia y la cultura.

Abelardo ALGORA

Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas



La Iglesia de España se reencontró consigo misma

Después de unos cuantos años de autocrítica y de un cierto oscurecimiento social, aquellos días fueron para los católicos y la Iglesia de España una especie de reencuentro visible consigo misma en extensión y profundidad. En aquellas inmensas concentraciones había arrogancia ni nostalgias de ninguna clase; había simplemente la emoción y la alegría de encontrarse millones de personas hermanados en una misma fe y en una misma piedad cristiana, formando parte activamente de la comunidad universal de los discípulos de Jesucristo. Esta visibilidad colectiva de lo que somos y de los que somos nos hizo bien a todos.

Nadie ignora que la vivencia religiosa es algo más profundo y exigente que participar en una celebración multitudinaria. Pero los sentimientos más profundos necesitan expresarse colectivamente y se robustecen por el hecho mismo de manifestarse. Los católicos españoles, por obra del Papa y por obra de la participación, del valor de nuestra fe católica, de su fecundidad y de sus exigencias para la hora presente. En los textos de los cuarenta y ocho dis-

España, un año después

Revista «Ecclesia». La información gráfica, que recoge diversos momentos de la estancia del Papa en nuestro país, es de Arturo Mari, de «L'Osservatore Romano».

No hemos asimilado el mensaje

Con la sinceridad y la perspectiva que da un año de distancia, pienso que la conciencia social de los españoles no ha asimilado el mensaje que nos trajo Juan Pablo II.

Nos dijo el Papa, recordando la «Laborem Exercens», que la empresa y la técnica son para el hombre y no a la inversa; que las relaciones de trabajo son, ante todo, relaciones entre seres humanos y no pueden medirse con el único método de la eficacia; que en los tiempos difíciles y duros para todos, como son los de las crisis económicas, no se puede abandonar a su suerte a los obreros que sólo tienen sus brazos para mantenerse; que el capital «que no es más que un conjunto de cosas», está en función del trabajo... y aplaudimos con fuerza al Papa, para archivar después sus palabras, sin que tengan incidencia en nuestra vida.

Nos convocó a la solidaridad, invocando el destino universal de los bienes y la función social de la propiedad, y en 1982 los españoles gastamos en juego más de dos billones de pesetas —cuatro veces más que el año anterior— y se estima que el fraude fiscal se eleva en España a un billón de pesetas. Entre tanto, el número de parados y de marginados continúa en aumento.

Nos habló Juan Pablo II de los gravísimos y con frecuencia heroicos deberes familiares y los reducimos a un planteamiento puramente individual, sin querer darnos cuenta de que está interpelando a la conciencia social de todos. Pensemos que claman por nuestra comprensión y nuestro acompañamiento multitud de hombres y mujeres que fueron abandonados por sus cónyuges y están condenados a una permanente y amarga soledad, y que millones de matrimonios sufren a diario un dramático enfrentamiento entre su realización familiar y la marginación a que la sociedad les condena con el paro, viviendas insuficientes o insalubres, bajos salarios, escasez o ausencia de pensiones, etc.

De hecho, hemos olvidado el viaje del Papa sin asimilar lo que nos dijo. Creo por ello que sería necesario convocar un gran Concilio Nacional con participación de eclesiásticos y seglares, previa la preparación adecuada en las diócesis, para abordar los problemas de la Iglesia en España a la luz del mensaje papal.

Mariano RIOJA, Presidente de Cáritas Española



Los cursos del Papa —que no deberían faltar en ningún hogar cristiano— quedan abundantes enseñanzas doctrinales expuestas con claridad y vigor, urgencias espirituales y pastorales del momento, multitud de consejos y sugerencias prácticas que tienen que seguir siendo objeto de lectura y reflexión para todos nosotros. Más de una vez he pensado que durante aquellos días, en las capas profundas de la conciencia de los católicos españoles, se produjo una inflexión del revisionismo imperante en los años pasados a una nueva fase de creatividad y dinamismo apostólico de cara a la nueva era histórica en la que actualmente tiene que vivir la Iglesia española: mayor adhesión interior, más clara conciencia de comunidad, mejores disposiciones para la participación y la responsabilidad, más voluntad de coordinación y colaboración entre los diversos grupos e instituciones, más viva responsabilidad de las necesidades apostólicas y evangelizadoras.

Fernando SEBASTIAN AGUILAR
Obispo-Secretario de la Conferencia Episcopal Española

INFORME ENCUESTA



Juan Pablo II sigue aquí

Desde el punto de vista psicológico, que es el que desconozco menos, me atrevería a decir que Juan Pablo II ha dejado en el pueblo español una marcada impresión de presencia, por decirlo así. Su estancia entre nosotros no se ha convertido, creo, en un mero recuerdo de algo que pasó. De alguna manera, el Papa sigue aquí, aunque no esté. Pienso que la proximidad psicológica que ha cobrado la figura de Juan Pablo II para la mayoría de los españoles es, a última hora, la garantía de que sus mensajes a los diversos sectores del país se han incorporado en lo que tienen de común a la opinión: a la pública, y sobre todo a la privada, a la que la gente guarda en su corazón como guía profunda de conducta. Incluso los que disientan de la voz de este Papa, no van a olvidarla fácilmente.

Hay dos cosas que recuerdo especialmente. Una, su grito en defensa del inocente. Otra, su cansancio, la fatiga de un hombre entregado a los demás hasta el límite de sus fuerzas. Quizá fue esto lo que lo acercó más al pueblo sencillo.

José Luis PINILLOS
Catedrático de Universidad

PROPAGANDISTAS

Francisco Guijarro Arrizabalaga, una vida al servicio de las Fundaciones la

Por Ana BORDERAS



LA luz inunda por completo el pequeño despacho de la madrileña calle de Sagasta, sede de la Fundación Hispana de Cardiología, donde pasa gran parte de su tiempo Francisco Guijarro, su presidente, un hombre afable y abierto, con el que desgranamos esa larga etapa de su vida profesional que ha dedicado a las Fundaciones y, sobre todo, el papel que desempeñó en el Patronato del Colegio Mayor Universitario San Pablo y en el CEU.

—¿En qué año comenzó su relación con la Fundación San Pablo?

—Mi relación con el CEU empezó en el año 1950. El antecedente de la Fundación San Pablo es el Centro de Estudios Universitarios, que en el año 1933 se inició en los locales de la calle Alfonso XI. Hasta después de la guerra civil, todos los estudios estuvieron allí. Yo me incorporé al Colegio Universitario San Pablo entre 1949 y 1950. Un grupo de miembros de la Asociación Católica de Propagandistas compramos el llamado Cerro del Pimiento, al que denominábamos «San Pablo Extramuros». Yo fui, primero, secretario general de la A. C. de Propagandistas, y después presidente, por lo que me incorporé a la creación del Colegio Mayor San Pablo y, posteriormente, a la construcción de los edificios del CEU en la calle Julián Romea.

Aquello fue adquiriendo poco a poco un vigor propio, a pesar de que hubo unos años críticos, en torno al 52 y 53, en los que se pensó incluso en cerrar, porque tenía muy pocos alumnos y un déficit muy grande. Pero unas pocas personas, tres o cuatro, cubrieron el déficit durante esos dos años, hasta que se vio que aquello debía desarrollarse.

Siempre se pensó que en el horizonte del CEU y del Colegio Mayor podría vislumbrarse lo que sería una universidad libre, una universidad de la Iglesia Católica que se pudiese institucionalizar. Y al final se salvaron esos dos años y se decidió ir al edificio de Julián Romea, implantando primero las enseñanzas del Curso Preuniversitario y, después, los estudios universitarios. En definitiva, se pasó de un núcleo de un centenar de alumnos, entre todos los cursos de Alfonso XI, a los 17.000 que en estos momentos creo que hay.

—¿Cuál ha sido su papel desde el nacimiento de la Fundación San Pablo?

—Yo fui presidente del Patronato del Colegio Mayor San Pablo y presidente del CEU hasta que se creó la Fundación San Pablo. En la época mía no existía la Fundación. Esta la crearon los sucesores míos. Fue una manera de institucionalizar, con la figura jurídica de la Fundación, una realidad que ya existía.

—España ha sufrido cambios históricos en estos últimos años, cambios que han repercutido en las distintas instituciones del país. ¿Cómo influyeron esos cambios en la Fundación?

—Bueno, yo no formo parte de la Fundación. No sé exactamente cómo se han vivido los últimos cambios políticos en la Fundación; sin embargo, diría que los últimos cambios sociales y culturales se habían producido con antelación y que no faltaba más que el político. No creo que este cambio político haya afectado demasiado a lo que haya podido representar la vida del centro. Aparte de que muchas de las ideas de nuestra institución eran precursoras de lo que luego han sido sectores partidarios de la democracia, porque muchas de las personas protagonistas de este cambio político se fraguaron allí. Por eso yo no creo que el cambio

político haya influido en el espíritu del centro.

—Su vida profesional ha cambiado después de esos diez años transcurridos en el CEU y más tarde como presidente de FUNDESCO, de EDICA y de Cáritas. Ahora es usted presidente de la Fundación Hispana de Cardiología. ¿Cuál es la historia de esta Fundación?

—En el año 1971 se creó la Fundación Hispana de Cardiología, que tuvo, entre otros presidentes, al duque de Alba. Después estuvo paralizada durante algún tiempo, para, años más tarde, ser promovida por la Sociedad Nacional de Cardiología, en la que están agrupados dos mil cardiólogos españoles, y crearon esta Fundación con distintas finalidades, entre las que está la de promover la investigación y, sobre todo, tender hacia la medicina preventiva, ya que está claro que existen unos factores de riesgo sobre los cuales se puede actuar, no por procedimientos de medicación, que son los costosos, sino por medios naturales. Se sabe que cuidando el tipo de alimentación y de vida se pueden reducir los fallecimientos por enfermedades del corazón. Para llevar a cabo esta labor de prevención se va a desarrollar una campaña publicitaria, por nuestra Fundación, con el fin de concienciar a la sociedad española sobre lo que se puede hacer para erradicar las enfermedades del corazón.

—¿Desde cuándo es usted presidente de esta Fundación?

—Desde hace tres años.

—¿De cuántos miembros consta la Fundación?

—De veinticinco, ya que está en un período de refundación.

—¿Por quién está financiada?

—Por personas privadas. Hasta ahora no ha habido ninguna entidad privada que se haya integrado en la misma.

—¿Por qué fue usted elegido presidente? ¿Influyó el que usted fuera operado del corazón en 1975?

—No sólo por eso, aunque también fuese una razón de peso. Creo que fue, fundamentalmente, porque yo siempre he estado vinculado al mundo de las Fundaciones. ■

Venancio-Luis Agudo Ezquerro, Prensa, la Iglesia, la Política

Por Vicente GONZALEZ OLAYA

NO es fácil hilar la conversación con este hombre, al menos en su despacho de director del diario «YA». A menudo entran y salen colaboradores suyos, que le consultan y recaban su opinión acerca de los mil temas del periódico nuestro de cada día. Atiende bastantes llamadas telefónicas, aunque algunas se quedan en el antedespacho y no pasan de la secretaría. Este es su ambiente. Me excuso de presentar a nuestro personaje, porque en el número anterior del Boletín pudimos conocer su larga trayectoria profesional, siempre al servicio de la Editorial Católica.

—¿Sigue manteniendo el «YA» la misma relación con la A.C. de P. que tuviera «El Debate» en su tiempo?

—No. Aunque ahora la relación es estrecha, porque parte de los miembros de la Editorial Católica son miembros también de la Asociación, y muchos integrantes de ésta son accionistas y suscriptores, sin embargo no es lo mismo que en la época de D. Angel Herrera, cuando éste era, al mismo tiempo, el máximo dirigente de ambas instituciones, sobre las que ejercía una influencia enorme por haber sido su fundador.

—¿Sigue siendo su periódico el más vendido en los barrios obreros?

—Es difícil hoy precisar el significado de barrio obrero. Por otra parte, las circunstancias han variado desde hace unos años hasta ahora por el cambio sociopolítico, por la existencia en algunos periódicos de un cierto sensacionalismo, de una cierta concesión a formas que el «YA» jamás aceptaría —pornografía, etc.—, lo cual nos ha hecho, evidentemente, perder algún tipo de lector popular.

—¿Por qué cree usted que es «El País» el periódico de mayor venta?

—Por varias razones que han confluído ventajosamente para él en su fundación: existencia de un vacío en el mercado periodístico español que ha llegado a cubrirlo precisamente en el momento del cambio tecnológico, que ha hecho pasar a la industria periodística, de un solo salto, de la era de Gutenberg a la de los ordenadores electrónicos. Esto ha provocado grávi-

simas crisis en los periódicos históricos, como por ejemplo en el «Times» londinense o en «Le Monde» de París. Eso, independientemente de los aciertos que «El País» haya podido tener.

—¿No se está mostrando el «YA» demasiado beligerante frente al PSOE, en contra de lo dicho por el presidente de la Conferencia Episcopal en torno a las relaciones cristianos-socialistas?

—Son dos planos de actuación absolutamente distintos los de un periódico y los de una Conferencia Episcopal. Pretender compararlos es correr el riesgo de graves errores. El periódico descende a muchos más detalles concretos y, por consiguiente, es natural que sus manifestaciones sean distintas, aunque no contradigan, en esencia, las de la Conferencia Episcopal.

—¿Cómo valora la entrega de los cuarenta millones por parte del Papa al «YA»? ¿No crea eso demasiada dependencia de la Iglesia?

—No hay dependencia ninguna por el hecho de que el Papa haya tenido un gesto para demostrar a los católicos españoles que deben apoyar unas determinadas obras. Juan Pablo II, con ese dinero, no nos ha comprado. Nuestra entrega al servicio de la Iglesia no la hacemos porque el Papa nos haya dado ese dinero. Durante setenta años los Papas no nos dieron ni una peseta y les hemos servido igual.

—¿Qué diferencia existe entre el actual «YA» y el que dejó el anterior director, José María Castaño?

—Cada director imprime su sello y su personalidad a un periódico, aun dentro de unos mismos contenidos ideológicos fundamentales. Respecto a la época en que «YA» era dirigido por el Sr. Castaño, el único cambio ha sido el de director y, por tanto, estimo que no soy yo el que debo hablar de esas diferencias, sino los lectores que lo compran cada día, que son los que deben juzgar cómo ese cambio personal se refleja en el periódico cada mañana.

—¿Cuál es la actual tirada del periódico?

—Por encima de los 130.000 ejemplares, aunque las cifras oscilan según las distintas épocas del año.

—¿Por qué esa resistencia a salir a la calle los lunes?



—Primero fue porque nos parecía muy buena la situación anterior y creemos, como muchos periódicos y periodistas, que ha sido un grave error acabar con el descanso dominical para los periodistas y con la exclusiva de la «Hoja del Lunes» de la Asociación de la Prensa. Nos hemos resistido e incluso intentamos salvar a la «Hoja», como ayuda a los periodistas, saliendo en coedición con ella. Ahora, después de la actitud de todos nuestros colegas, creemos que no podemos quedarnos solos sin salir los lunes y, en breve, apareceremos también. Puedo precisar que será el lunes 12 de diciembre.

—¿Qué problemas está creando o ha creado la instalación de la nueva tecnología?

—Además de los normales en toda reconversión profesional, una reducción de la mano de obra y unos sistemas nuevos de organización y trabajo.

—¿Qué futuro prevé para la Prensa confesional en una sociedad cada vez más alejada de la moral tradicional?

—Depende de la sinceridad de aquéllos a quienes se dirige esta Prensa confesional. Lo de menos es que haya un alejamiento o no de la moral tradicional. Puede haber unas expresiones más auténticas de fe, de moralidad y religiosidad, aunque varíen de las tradicionales y, sin embargo, ser más sinceras, de manera que hagan posible e incluso potencien esos medios. En Italia, la revista de mayor tirada, con más de un millón de ejemplares, no es una revista frívola ni porno, sino «Familia Cristiana». ■

Actividades de la A. C. de Propagandistas para el presente curso

El presidente de la Asociación Católica de Propagandistas ha enviado a todos los miembros de la misma un avance de las actividades a desarrollar durante el presente curso, que coincide con el 75 Aniversario de la A. C. de Propagandistas.

Parece conveniente recoger aquí un amplio resumen de esas actividades y proyectos para un más general conocimiento, concretándolas del siguiente modo:

1. Vida religiosa:

Mantenemos los tradicionales actos religiosos semanales (Liturgias), Retiros, Ejercicios Espirituales y el nacimiento de las Comunidades de Fe, que el año pasado funcionaron muy bien en Madrid y que deseamos extenderlas a los demás Centros.

Por otra parte, estamos preparando la «Noche por la paz» de los universitarios, que deseáramos coincidiera con la festividad de San Pablo. Y de nuevo la Escuela de Teología para seglares dará este año un curso completo. Hemos tenido ya en octubre unos Ejercicios Espirituales en Collado Mediano (Madrid).

2. Vida formativa:

Continuaremos con los «Encuentros en Jueves», el primero de los cuales se celebró el 27 de octubre, sobre las Misiones, a cargo del obispo director nacional de las Obras Misionales Pontificias, monseñor Capmany. Con estos «Encuentros» pretendemos tener una presencia pública en temas de gran trascendencia social.

Está en trámites de creación la «Institución Cultural Universitaria», que será una plataforma de pensamiento cristiano. La dinámica de los tiempos dificulta las reuniones de los Círculos y exige una profundización en las materias, que sólo pueden dar hombres experimentados y gratificados.

El pensamiento creado será transmitido a la sociedad por medio de informes, seminarios y libros, suscitando así los «Temas Actuales de España» que ya se publicaron varios años.

3. Vida juvenil:

Los pasados días 1, 2 y 3 de octubre se reunieron en El Escorial alrededor de veinte jóvenes propagandistas, procedentes de distintas Comunidades. Esperamos un trabajo en profundidad en este curso.

4. Medios de Comunicación:

Sólo disponemos del Boletín Informativo. Y, sin renunciar a otras posibilidades, o medios, deseamos mejorarlo, ya que su tirada de doce mil ejemplares merece este deseo.

5. 75 Aniversario:

Lo vamos a celebrar con un acto solemne, consistente en una Misa que presidirá el Sr. Presidente de la Conferencia Episcopal, seguida de un acto académico en el que pronunciará una conferencia una personalidad. Fecha, el 14 de diciembre o el 19 de enero, aún por determinar. En su momento, distribuiremos las invitaciones y convocatorias.

Del 29 de octubre al 2 de noviembre peregrinamos a Roma, tal como se relata en otro lugar de este Boletín.

Finalmente, en mayo de 1984 celebraremos un Encuentro Internacional sobre «El cristiano del futuro. Año 2000», que promete ser muy interesante.

6. Obras:

El Colegio Mayor San Pablo ha iniciado un despegue en cuanto a selección de colegiales, formación, y mejoras en el inmueble. Confiamos en ser el mejor Colegio Mayor.

La Fundación Universitaria San Pablo-CEU sigue en línea ascendente en cuanto al número de alumnos (17.000 en toda España) y de profesores (mil), con Centros en Madrid, Barcelona, Valencia, Murcia, Tenerife y Castellón de EGB, BUP, COU, Colegios Universitarios, Enseñanza Profesional y los altos estudios del Instituto de Estudios Superiores, y trata de conseguir una gran mejora de calidad, sin abandonar su objetivo de que pueda ser algún día Universidad.

En Barcelona se adquirió el Colegio Loreto y se creó la Fundación Abad Oliva, instrumento de penetración cultural en la comunidad catalana.

Por último, la Residencia San Alberto Magno sigue su línea respecto a los graduados; la Fundación San Pablo, en su ayuda a personas destacadas por sus valores, inteligencia y preparación; la Escuela de Formación para la Función Pública será el tercer año en que desarrolla sus cometidos, con una matrícula de cincuenta alumnos, y el nuevo Club San Pablo espera penetrar en el mundo juvenil, especialmente de nuestros Centros.

7. Participación:

Formamos parte del Consejo de Laicos y participamos en la Coordinadora por el Derecho a la Vida. Estamos abiertos a todos los esfuerzos que nos pida el servicio a la Iglesia y a la Sociedad. Nuestros hombres son piezas importantes en los Movimientos y Asociaciones Apostólicas.

Confío en los propagandistas porque sé de lo que son capaces. La Asociación sigue levantando bandera en su amor a la Iglesia y su fidelidad a la Jerarquía. Y en estos tiempos de cambio la sirve con sus obras de enseñanza y de cultura y con la formación de hombres y creación de pensamiento. Cada época pide un quehacer y un modo de desarrollarlo. La Asociación ha encontrado el suyo en el seguimiento al Papa y a la doctrina de la Iglesia, en el respeto a los demás, la convivencia, el bien posible, la apertura al diálogo y la formación del hombre del futuro. A estas tareas os convoco una vez más con la seguridad de que nuestros fines son permanentes y de que estamos obligados a servirlos con fe en nuestras creencias, amor a los demás y esperanza en el mundo futuro. ■

Abelardo ALGORA

Asamblea de PAX ROMANA-M.I.I.C.

El compromiso cristiano por la Justicia y la Libertad, signos de esperanza

Por Conchita LLAGUNO

Nuestra Asociación ha estado presente en la XXIV asamblea del Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos PAX ROMANA, celebrada en Londres, de la que yo destacaré tres aspectos: 1) el elevado porcentaje de gente joven, más de la mitad de los asistentes; 2) la importancia que se concede a la meditación que inicia las sesiones de cada día y a la Misa concelebrada por sacerdotes de diversos continentes y consiliarios de distintas Fe-

deraciones del MIIC, y 3) que, gracias a los latinoamericanos, uno de los grupos más numerosos y más joven, a la delegación catalana también numerosa, y a la presencia de un grupo vasco encabezado por el obispo auxiliar de Bilbao monseñor Uriarte, en PAX ROMANA se habla español, y los documentos se distribuyen no sólo en francés, sino que se redactan también en nuestra lengua y se dispone de traducción simultánea en castellano.

A todo lo anterior ha contribuido la presidencia, durante ocho años, de Don Félix Martín, quien, en el discurso de apertura, señaló entre los motivos de alegría que «la propuesta original de PAX ROMANA interesa a las nuevas generaciones. En efecto, las admisiones de nuevas Federaciones de Africa, Asia y América Latina confirman el desplazamiento de la organización hacia nuevos pueblos independientes».

El tema de estudio de la asamblea, «El compromiso cristiano por la Justicia y la Libertad, signos de esperanza», fue discutido en diez grupos de trabajo y puestos en común sus resultados en las sesiones plenarios. El último día, al debatir las modificaciones, se dejaron entrever dos posturas: un sector más apegado a las antiguas formulaciones del compromiso cristiano de los llamados, en sentido muy amplio, «intelectuales», y un sector renovador que, sobre todo por sus experiencias de apostolado en Iberoamérica, busca renovar las estructuras injustas que oprimen al pueblo. En algún momento, los problemas de Polonia y de Nicaragua polarizaron ambas actitudes.

El documento base de discusión comprendía dos grandes apartados: 1) La situación mundial, signos de esperanza. 2) La Iglesia y el MIIC. El resumen en las 14 páginas del documento final, con todo lo que se discutió, dio lugar a un documento bastante difuso, en el que se señala, entre algunas causas de la crisis económica mundial y de la sociedad de consumo, «la dominación del más fuerte», entendiéndose por tal la acumulación de capital en Occidente y de poder político por los partidos únicos en los países del Este. La carrera de armamentos se considera una de las más pesadas cargas económicas. Se declara que el egoísmo, que suplanta a la solidaridad, es lo que impide la libertad y la justicia y la implantación de un orden verdaderamente humano. La crisis económica —dice el docu-

mento— es difícil de resolver y, en los países capitalistas industrializados, sectores muy importantes mantienen actitudes defensivas para continuar con la desigualdad y cargar «los costos más duros a los países pobres».

También se afirma que «aumenta la falta de atracción por la política, especialmente entre la juventud», aunque esto fue rebatido por algunos jóvenes en las sesiones plenarios.

El cambio a situaciones menos injustas en países de Africa, América Central y del Sur y Asia se ve dificultado porque se violan, desde el poder instituido, los derechos humanos de sindicación, libertad de expresión, etc. El terrorismo de Estado se justifica a veces en nombre del orden occidental y cristiano. En los países del Este —sigue el documento— además del conformismo y la falta de proyectos políticos, las dificultades también proceden del control y la represión desde el Estado.

No obstante, una parte del documento se había dedicado a los signos de esperanza que existen en el mundo de hoy. Distintas experiencias, sobre todo en los países del Tercer Mundo, hacen ver que el ser humano es capaz de ser solidario en un mundo egoísta, de afirmar la vida en condiciones próximas a la muerte.

Las comunidades de base cristiana que surgen en esas zonas como consecuencia del intenso esfuerzo pastoral de la Iglesia son otros tantos signos de esperanza. Muchos profesionales están comprometidos en proyectos concretos de desarrollo agrícola e industrial para los pueblos del Tercer Mundo, implantando tecnologías apropiadas. Tema éste al que el Secretariado Internacional para Cuestiones Científicas (SIQS) dedicó una de sus reuniones, que resultó muy enriquecedora para todos los participantes. Sociólogos, químicos e ingenieros de Ghana, India, Tailandia, Gran Bretaña, Bélgica y España intercambiamos criterios que se verán plasmados en la publicación del MIIC «Convergence».

Finalmente, en el ámbito de la cultura se puso como condición para una eficaz comunicación cultural el diálogo respetuoso entre los pueblos, que se imponga sobre los intereses económicos y la voluntad dominadora. Dar audiencia en ese diálogo a los oprimidos, los pobres, los débiles es la apertura, la solidaridad que la Iglesia nos exige. Se destaca especialmente la «doble opresión de la mujer pobre».

En el apartado segundo, la Iglesia y el MIIC, se parte de que, después del Vaticano II, la Iglesia es más consciente de la necesidad de diálogo con otras tradiciones culturales y religiosas. La vitalidad de las comunidades cristianas de base provoca una mayor lectura de la Biblia, una mayor reflexión sobre el Reino de Dios y el compromiso de los seglares en estilos de vida alejados del egoísmo y la dominación de los otros.

Quizá lo que mejor resume el espíritu que anima a PAX ROMANA MIIC, en estos momentos, sea este párrafo:

«El impulso a todos los esfuerzos en búsqueda de un nuevo orden económico internacional, el compromiso en favor de los derechos humanos en todos los países y regímenes, la promoción de la paz basada en la justicia, son ejemplos de grandes causas de la comunidad internacional a la que nuestro Movimiento quiere brindar todo su apoyo. Nuestra presencia en organismos internacionales y nuestras mismas estructuras son instrumentos válidos para trabajar al servicio de aquellos fines».

En la Asamblea Ejecutiva, se eligió como presidenta del MIIC a la portuguesa María Manuela da Silva, por una amplia mayoría frente al alemán Hubert Dessloch, convertido al catolicismo en 1962.

Se admitió como miembros de pleno derecho a Federaciones de Euskadi, Chile, Colombia, Bolivia, Ecuador, Kenia, Uganda, Tanzania e Isla Mauricio. ■

Identidad de los partidos de inspiración cristiana

Por J. L. de SIMON TOBALINA

Preocupa a muchos católicos la labor descristianizadora que puede temerse del mantenimiento, presumiblemente largo, en el poder del partido socialista, con su inevitable influjo en medios de difusión de ideas tan poderosos como la televisión, la prensa, la radio, el cine, el teatro, etc., y con el desarrollo constante de su política educativa y cultural; y rechazan todos los ciudadanos, católicos o no, de mentalidad conservadora las consecuencias que pueden derivarse de una política económica socialista que, al ser

poco estimulante de la economía de mercado y su fiel aliado el capitalismo, resulta escasamente favorable para los sectores sociales tradicionalmente privilegiados. Consecuentemente, los españoles situados, políticamente, en la derecha, aspiran a fortalecer a los partidos de dicha significación, a organizar otros nuevos, o a reorganizar, uniéndolos en la medida de lo posible, a los existentes. Se pretende, en suma, oponer un dique eficaz contra un nuevo triunfo socialista en futuras elecciones legislativas.

Obliga esta realidad del momento que vivimos a examinar serenamente las posibilidades de orientar el porvenir político hacia una posible reinstalación en el poder de un partido —o coalición de partidos— de carácter derechista o centro-derecha. Si la situación política actual es, en sentir de muchos, insatisfactoria, parece lógico esforzarse en cambiarla.

En vano lamentaremos que la permanencia durante siglos en el poder de las clases conservadoras —apenas atenuada por esporádicos triunfos de fuerzas progresistas e izquierdistas de escasa duración— y, de modo especial, la posesión ininterrumpida de los resortes del mando por las derechas durante más de cuarenta años seguidos —desde 1936/1939 hasta finales de 1982—, no haya servido para realizar la solidaridad social mínimamente exigible, mediante un acercamiento económico y cultural de las clases todavía fuertemente distanciadas de nuestra actual sociedad. Puede parecer inútil denunciar una vez más las graves injusticias sociales que todavía subsisten desoyendo las reiteradas enseñanzas de los Papas y de pensadores cristianos tan ilustres como nuestro inolvidable Angel Herrera. Pero tampoco debemos eliminar esta consideración retrospectiva de nuestra reflexión de hoy si no queremos perpetuar errores —y graves pecados— pretéritos. Lo que importa ahora, sin embargo, es formar criterio para un futuro no demasiado lejano con sincero espíritu de enmienda.

Partamos de una realidad. Ya no será posible un gobierno que pretenda ignorar el hambre de justicia social de nuestro pueblo —empleando este vo-

cablo en su sentido más noble y orgánico— En España —como en cualquier país europeo— es siempre posible, e incluso necesario, un partido de derecha moderada o, como otros dicen, de derecha civilizada, pero es inconcebible un partido de dura derecha o, si se prefiere, de extrema derecha. (La situación socio-económica actual de Andalucía, por ejemplo, hiere a todo el que tenga una sensibilidad cristiana). No aludo, concretamente, a ninguno de los partidos de oposición al gobierno actual. Me limito a prevenir contra lo que ya no tiene opción ninguna a gobernar. (Como no lo tiene ningún partido de extrema izquierda). Es en cambio viable —e incluso parece imprescindible— una derecha moderna —que algunos identifican con alguno de los partidos ya existentes— que, sin dejar de responder a una opción distinta de la actualmente representada en el gobierno, renuncie a reivindicaciones contrarias a los objetivos de promoción social de las clases modestas alcanzadas en ésta o en futuras situaciones de gobierno socialista. Las cotas de mejoramiento del nivel de vida de las clases tradicionalmente preteridas son ya conquistas definitivas, respecto de las cuales sólo cabe el progreso, nunca la involución. Pudiera pensarse que el ritmo de avance social de estas clases ha sido, últimamente, demasiado rápido en relación con las posibilidades económicas reales del país, pero también es verdad que anteriormente no había sido ese avance digno de figurar en el nivel medio europeo y, por ello, tan pronto como las circunstancias políticas lo han permitido, el aluvión de mejoras se ha precipitado. La vuelta

hacia atrás, además de no ser justa, es imposible.

¿Existe alguien a la derecha del PSOE —que, realmente, está gobernando con mentalidad social-demócrata— que, sin renunciar al progreso democrático y social constante, pueda representar una seria rectificación de aspectos posiblemente descristianizadores de la actual política socialista? Este es el problema.

El partido cuyo líder es oficialmente jefe de la oposición suscita esperanzas en amplios sectores. A su lado, y en posición más inclinada al centro, aspira a merecer un puesto al sol un estimable partido de inspiración demócrata-cristiana. Aún cabe añadir dentro de ese campo de alianzas algún grupo autodenominado liberal. Todo eso está muy bien. Pero ¿hay, realmente, una alternativa seria a la actual situación política que merezca desplazar a ésta, conquistando la adhesión entusiasta de la gran masa electoral no socialista, que anhela una política de seguridad ciudadana, de limitación del poder del Estado en favor de las que han sido llamadas autarquías sociales, de promoción a la riqueza, al poder y la influencia social de las clases más modestas, de la instalación definitiva de España en su contexto europeo y occidental (sin descuidar su legítimo influjo en la América hispana), de fortalecimiento de la institución familiar, de prestigio de la autoridad en todos los ámbitos y a todos los niveles? Quisiera creer que sí. Pero pienso que todo está pendiente de un gran esfuerzo colectivo impulsado por hombres egregios y fielmente secundado por amplios sectores sociales con espíritu de sacrificio y seriamente preocupados por el Bien Común de todos los españoles. ■

Los jóvenes y el empleo

Por Ramón BAYOD y SERRAT

OPINION

Según proyecciones recientes, el número de jóvenes en los países desarrollados —que ha pasado de 144 millones en 1960 a 192 millones en 1980— descenderá a 176 millones a finales del decenio de los años 80, para estabilizarse después durante los tres decenios siguientes. Esto signifi-

ca que el número de jóvenes trabajadores, que alcanza hoy el nivel récord de 110 millones, no será más que de unos 97 millones a fines de los años 80 y alrededor de 88 millones en el 2020.

Esta disminución de 13 millones hasta el año 1990 corresponde aproximadamente al nivel actual del desempleo de los jóvenes, según señala James Ypsilantis, de la Oficina de Estadística de la OIT. Así, la presión de los jóvenes sobre el mercado del empleo disminuirá en forma importante durante el decenio y esta tendencia proseguirá seguramente aún bastante tiempo después del año 2000. Pero, como observa Ypsilantis, las perspectivas son alarmantes para los países en desarrollo, donde el número de jóvenes pasó de 371 millones en 1960 a 491 millones en 1970 y a 665 millones actualmente. Tanto más, cuanto que esta progresión vertiginosa proseguirá, para alcanzar 815 millones en 1990, casi 900 millones en el año 2000 y cerca de 1.115 millones en el 2020.

Consecuencia de estas tendencias demográficas es que el número de jóvenes activos de los países en desarrollo deberá pasar de 365 millones actualmente, a 435 millones en el año 2000 y a 485 millones en el 2020. Estos países tendrán así la pesada carga de crear más de 100 millones de nuevos empleos en el curso de los próximos veinte años, para absorber los 70 millones de jóvenes que lleguen al mercado de trabajo y los 35 millones actuales de jóvenes desempleados.

Sorprende, por así decirlo, que la tecnología propia del sistema de producción industrial —que afecta por igual a las democracias occidentales, a los países socialistas y a los del Tercer Mundo— no haya sido capaz, hasta la fecha, de lograr una coherencia entre los bienes producidos, la posibilidad de su acceso por parte de quienes los necesitan y, sobre todo, la inserción en una ocupación remunerada de los que, en edad de trabajar, no la encuentran. Nos hallamos, así, ante el ingente problema del paro, planteado a escala mundial. En un tiempo, cupo pensar que la desocupación tenía causas cíclicas,

propias de la denominada coyuntura económica. Pero en la actualidad contamos con suficientes indicios como para pensar, razonablemente, que el paro es, cada vez menos, un fenómeno únicamente circunstancial, para convertirse en un resultado directo del sistema de producción industrial.

Así, grandes masas de población se enfrentan a la inactividad laboral, en tanto que las constituciones políticas proclaman, con dogmática soberbia, el derecho del hombre al trabajo.

El problema del desempleo —cuya incidencia en la juventud es cada vez más grave— no puede tener un enfoque adecuado si, en primer lugar, no somos capaces de comprender las raíces reales de su origen. Antes de la revolución industrial, operada a partir del siglo XIX con la incorporación del maquinismo al proceso de producción económica, ésta se basaba, en líneas generales, en el principio de la subsistencia. A partir de aquella, las necesidades aumentaron no en función del crecimiento demográfico, sino del producto fabricado, con la creación de «nuevas» motivaciones de consumo, impuestas a la sociedad mediante una insistente publicidad sabiamente «dirigida».

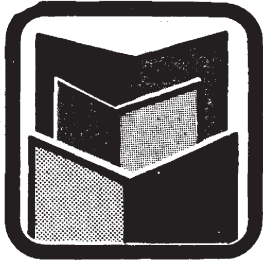
En nuestros días, la tecnología tiende a incrementar incesantemente el producto económico, a la vez que reduce el contingente humano preciso para su obtención. Al propio tiempo, desde 1960 acá, la explosión demográfica aumenta peligrosamente la legión de jóvenes que no encuentran encaje en un puesto de trabajo. ¿Es racional, en consecuencia, el sistema económico que nuestro mundo sigue? Las perspectivas son harto sombrías. Y el problema es aún más grave en el Tercer Mundo.

El todavía hipotético nuevo orden económico internacional no lleva trazas de realización, porque son precisamente las sociedades de los distintos

países —empresas, políticos, sindicatos— los que todavía no están dispuestos a aceptar el hecho, dentro de lo que cabría llamar una estrategia tripartita de colaboración.

Las políticas llevadas a cabo hasta hoy dejan siempre a salvo la competitividad entre los bloques productivos, tanto en los mercados nacionales como internacionales, con lo cual el conjunto de medidas puestas en práctica, desde los esquemas de Keynes y de Schumpeter acá, no pasan de ser simples parches técnicos. Y a ello se une la interdependencia energética. El narcisismo de la producción, el producir por producir, hace ya tiempo que se ha traducido en una especie de imperialismo del lucro económico a expensas de las necesidades sociales. Así, el potencial humano de trabajo continúa estando al servicio del producto fabricado, y no al revés. La teoría sobre el «crecimiento cero», emanada del Club de Roma, no parece ser ya, hoy, tan descabellada como algunos pretenden. A estas alturas, todo parece indicar que el desempleo tiene raíces más profundas y la denominada coyuntura económica ha alcanzado, en este sentido, todos los caracteres del tópico. Y así, las llamadas medidas técnicas adoptadas hasta hoy —inversiones primadas, regulación de plantillas, reducción de jornada, etc.— son incapaces de producir, ni siquiera a medio o largo plazo, una solución del problema. Y ésta, al exigir un nuevo orden global del sistema económico, encuentra, como es natural, una fuerte oposición en el «establishment».

Todo indica que «los progresos técnicos y el aumento de la productividad tienden a provocar un incremento del desempleo en muchos países y un subempleo mayor en otros», tal como se ponía de manifiesto en la 69.ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo (Ginebra, junio de 1983). ■



**revista de
revistas**



Recogemos en esta nueva sección los párrafos que hemos seleccionado de artículos aparecidos en diferentes publicaciones no diarias que recibimos en nuestra Redacción.

El criterio que guía esa selección de opiniones e informaciones foráneas se basa en la apreciación meramente sub-

jetiva de que pueden interesar a nuestros lectores, ya sea por su novedad o bien por su oportunidad o actualidad.

Periódicamente procederemos a reproducir las ideas básicas de aquellos trabajos que llamen nuestra atención, e intentaremos cubrir un campo lo más plural posible, para lo cual estamos ampliando el catálogo de revistas con las que mantenemos intercambio.

MUNDO NEGRO:

«Los Faraones eran negros».

(...) Africa es la cuna de la humanidad. Desde 130.000 años antes de C., fecha de la aparición del primer homo sapiens africano, hasta 20.000 años antes de C. (Hombre de Cro-Magnon) teníamos en Africa sólo unos negroides que son, por tanto, los autores de todas las actividades humanas del continente y, en particular, de la civilización egipcia. (...) Por esta razón nunca verá usted a un leucoderma (blanco) representado en el trono de Egipto, ni con las insignias de la dignidad real. Los blancos son representados siempre de manera más o menos grotesca, algo así como los negros en la iconografía europea. No hay confusión posible con el tipo egipcio reinante. Lo vemos en las mismas representaciones (...).

CRITICA:

«La guerra de los catecismos».

(...) Pero en esta batalla no van a pararse en pequeños obstáculos. A partir de ahora, todo van a ser dificultades conscientemente puestas en el camino, aun sin renunciar a defender, al menos de palabra, la libertad de enseñanza que figura en el texto constitucional. Lo que se está jugando es una educación ideologizada o a la que se puedan quitar aspectos fundamentales, ya sea en el campo educativo o en el moral. Y si los socialistas ganan tendrán asegurado su predominio político no para cuatro años o para ocho, sino para decenas de años. La educación es un arma cargada de futuro y ellos lo saben (...).

COMUNIDAD EUROPEA:

«Televisión Mercado Común ¿Para 1986?».

(...) Sea como fuera, la Comunidad acaba de declarar que está dispuesta a promover

el lanzamiento de una cadena y de un órgano de este tipo (Televisión Comunitaria) ... Según los expertos, el resultado será que los europeos podremos escoger entre 30 canales de TV por cable y 3 cadenas nacionales tradicionales... A 10 horas diarias por cadena como media, tendremos un resultado de más de un millón de horas de emisión al año.

ECCLESIA:

«Tras la escaramuza de los catecismos».

(...) Pero ahora que el agua y la espuma han caído en abundancia sobre la polémica de los catecismos, bueno será echar las cuentas de esta singular escaramuza entre el Estado y la Iglesia. Vaya por delante que el espectáculo de los ministros y los obispos, sentados a la misma mesa y esforzándose por solucionar civilizadamente sus diferencias, ha sido un buen espectáculo. Incluso un buen servicio a esa democracia de la que la Iglesia tanto recela, según dicen en áreas próximas al Ministerio de Educación y Ciencia (...).

«La Iglesia no recela de la democracia».

(...) Para dejar bien sentada —Y bien sentada— la tesis de que la Iglesia española recela de la democracia habría que olvidar la archifamosa homilía del cardenal Tarancón, que entonces se tuvo unánimemente por el primer y más sólido apoyo a la democracia apenas estrenada. Habría que ignorar también los diversos, y aún recientes, pronunciamientos colectivos de los obispos manifestando su sincero acatamiento al nuevo orden constitucional, lo mismo que su no beligerancia en el tema de la confesionalidad del Estado y su respaldo al pluralismo y a los derechos propios de un Estado de derecho. Y puestos a flaquear la memoria habría incluso que desconocer las recomendaciones de Juan Pablo II a los católicos españoles en orden a su leal colaboración en la actual vida

pública, al igual que para nuestras instituciones democráticas se deriva de los discursos que pronunció en Barajas y en el palacio de Oriente (...).

NOTICIAS DE UNICEF:

«Frutos envenenados».

(...) En muchos países asiáticos es inevitable vivir hoy con los pesticidas. Los agricultores —incluyendo a las mujeres propietarias y jornaleras— comen y beben en campos tratados con ellos. Ellos y sus hijos se bañan en pozos y acequias contaminadas. «Los productos químicos se están convirtiendo rápidamente en parte de nuestro medio ambiente natural de las zonas rurales», dice un agente de extensión agraria en Malasia. (...) Las etiquetas en los productos de consumo están, normalmente, destinadas a informar al comprador sobre el contenido de los productos. Pero algunas etiquetas utilizadas en la región (Thailandia) pueden confundir incluso a un experto en códigos, cuando no a una madre no alfabetizada. Por ejemplo, las fechas de caducidad están impresas en algunos productos de forma diferente: 1 dic. 80; 1/12/80; 1X12X80; 11280. A veces el año está escondido entre el día y el mes: 18012. (...).

RAZON Y FE:

«La siderurgia, en la encrucijada».

(...) En los últimos dos años se han perdido efectivamente 5.500 puestos de trabajo, de los cuales 800 corresponden a Altos Hornos del Mediterráneo. Pero no se han realizado las inversiones previstas. Mientras la producción mundial de acero en 1982 baja en un 9,1 por 100, la española aumenta en ese mismo año en un 2 por 100. En 1982 se pierden 50.000 millones de pesetas. (...)

V. G. O.

Los católicos y su responsabilidad ante la política

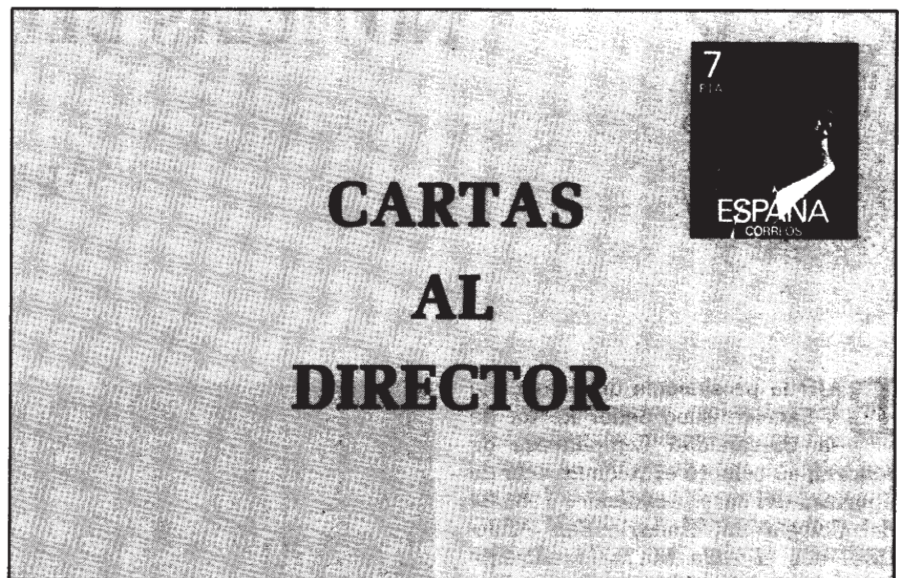
SEÑOR director:

Me gustaría contestar a un artículo que aparece en el BOLETIN INFORMATIVO número 15, en la página 27, con el título «Los católicos y la política», firmado por el director, Juan Luis de Simón Tobalina.

«...No, no son sólo los socialistas los que postulan soluciones de ciertos problemas vivos y palpitantes difícilmente aceptables por los católicos. También en programas de partidos de derechas y, sobre todo en sus realizaciones, hay, a veces, aspectos y soluciones que no satisfacen a conciencias auténticamente cristianas». De este modo daba por finalizado el comentario que J. L. de Simón ha realizado sobre algunas afirmaciones del presidente de la Conferencia Episcopal Española, D. Gabino Díaz Merchán. Pues bien, la mayoría de los que nos honramos en ser católicos somos conscientes de que en todos los programas de partidos políticos, de cualquier color, se nos presentan soluciones difícilmente compatibles con nuestra condición de cristianos, porque política y religión no son una misma cosa, y tampoco deben serlo, aunque tienen algunas zonas de confluencia.

A partir de este punto final es de donde, personalmente, pienso que nace el comentario:

Porque los católicos no contamos con ningún partido (salvo algún intento reflejo como son las Democracias Cristianas, que de cualquier modo no dejan de ser partidos políticos) que contenga como base ideológica y como planteamiento práctico la totalidad de la Doctrina de la Iglesia, tenemos ante nosotros una gran responsabilidad al definirnos políticamente en el momento en que la sociedad lo exige; por ello, es principalmente un problema de conciencia individual, y por ello también



no cabe hacerlo sin la necesaria seriedad.

Todo ciudadano tiene la obligación de elegir a sus representantes y, con ellos, las directrices que han de regir el gobierno de la Nación; todo ciudadano tiene, pues, la obligación de conocer bien aquello que vota; pero más, si cabe, los católicos, para que política y religión no presten soluciones contradictorias.

Así, tenemos que hacer un estudio profundo de las ideologías de partido, sin que la descalificación de uno suponga la asunción de otro por este único motivo, pues cuando votamos a uno determinado hacemos nuestras sus pretensiones y realizaciones, sin que en algunas materias de indudable trascendencia quepa el «sí, pero...».

El votar P.S.O.E. equivale a votar el aborto, pues su programa electoral lo incluía; el votar P.S.O.E. equivale a restringir las ayudas a los centros confesionales en aras de una supuesta mejora de los centros estatales, por el mismo motivo; el votar al P.S.O.E., supone, al fin, elegir una forma especial de vida y la sumisión a su ideología, como también lo supone votar a cualquier otro

partido; y el que diga lo contrario peca de cierto grado de incoherencia e irresponsabilidad.

No quiero hacer ningún tipo de propaganda política; para muchos cristianos ha sido seguramente un voto de esperanza el haber elegido al actual partido en el Gobierno, pero, no nos engañemos, la palabra «cambio» engloba muchos cambios particulares que también han tenido un voto favorable; y yo, como católica, no puedo votar unos equivalentes que se apartan de lo que dicta la Iglesia.

Por último, quiero decir que cuando nos encontremos con nuevas obligaciones electorales, hagamos nuestra elección en conciencia, pero, por favor, de forma responsable. Cada partido tendrá propuestas más o menos adecuadas a nuestra condición de cristianos; conozcámoslas a fondo, pues algunas serán más adaptables que otras, pero todas tendrán una repercusión importante en el futuro.

M.^a Dolores VELEZ GARCIA-NIETO,
Diplomada de la Escuela de Formación para la Función Pública y alumna de 4.º curso de Derecho del Colegio Univ. San Pablo-CEU.

NOTA DE LA REDACCION:

AL iniciar la sección de «Cartas al director» con la publicación de la que nos ha enviado la señorita Vélez García-Nieto, nos complace insistir en la petición que formulamos cuando hicimos nuestra propia presentación, allá por el mes de marzo.

Igual que entonces, «pensamos que la función del lector de una publicación periódica no debe acabar en la última página del periódico o de la revista. Por eso —decíamos— os pedimos que colaboréis con nosotros, que escribáis a nuestra Redacción emitiendo vuestros puntos de vista, sobre el propio BOLETIN o sobre cualquier tema de interés general. La Revista es vuestra».

Hoy repetimos esa llamada a nuestros queridos lectores, pues, aunque esta publicación tenga una fundamental orientación informativa, también es verdad que en ella se formulan juicios y opiniones, que pueden suscitar contradicciones, comentarios de todo tipo, y aun juicios más certeros en los lectores. Comentarios y juicios que no deberían perderse inútilmente.

Por todo ello, nos comprometemos a publicar íntegramente o, en caso necesario, de una manera resumida, todas aquellas cartas que con ese fin recibamos, y de antemano agradecemos su envío que, sin duda, enriquecerá el contenido de nuestro BOLETIN.



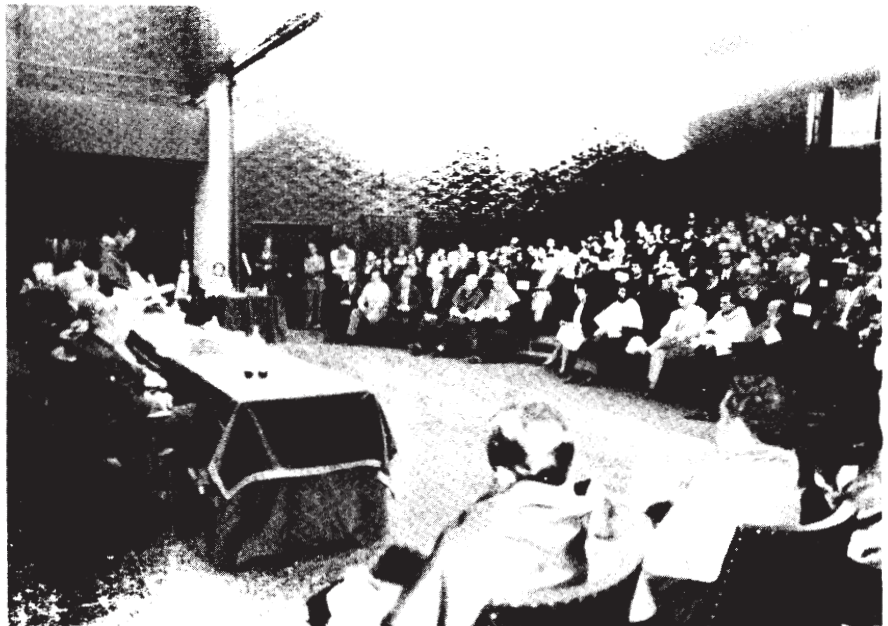
NOTICIAS DEL CEU

Apertura de curso del Colegio

BAJO la presidencia del Magnífico y Excelentísimo Señor Rector de la Universidad Complutense de Madrid, se celebró el solemne acto de apertura del curso académico 1983/84 del Colegio Universitario San Pablo-CEU, con el Aula Magna totalmente ocupada por un público compuesto fundamentalmente de profesores y alumnos del Centro. Tras la celebración de la Santa Misa, impartió la lección magistral el catedrático de la Facultad de Medicina profesor Jorge Tamarit, que habló de las características del conocimiento científico. En resumen, dijo:

LECCION MAGISTRAL

La ciencia moderna nace con la obra de Copérnico, Bacon, Kepler, Galileo, Newton y otros, y uno de sus instrumentos más valiosos es el método experimental y otro el método matemático. Se plantea el problema de la demarcación entre ciencia y superstición o pseudo-ciencia; es una cuestión con profunda carga social, como demuestra el caso de Galileo, la persecución de los genetistas mandelianos en la URSS y otros. El valor científico de las creencias depende solamente del apoyo que les prestan los hechos, según el empirismo clásico con sus figuras Bacon, Locke y Hume. Kant planteó el problema del conocimiento; no puede leerse el libro de la naturaleza sin una interpretación mental, pues nacemos con nuestras expectativas básicas mediante las cuales convertimos el mundo en «nuestro mundo» que es como nuestra prisión. Algunos defienden que nuestros marcos conceptuales pueden ser sustituidos por otros nuevos y mejores: creamos



nuestras prisiones y por la crítica las destruimos. Es un choque contra el sentido común del hombre de la calle, que cree que el acceso a lo real es inmediato. Las consecuencias del método matemático en Física consisten en que introducen nuevos conceptos y producen una *desrealización o descosificación* del mundo físico, como ocurre en la relatividad y en la nueva mecánica ondulatoria. Un efecto de ello es la dificultad de definir el mismo concepto de materia, como puso de relieve la polémica reciente sobre el materialismo.

El empirismo por su parte evolucionó, se abandonaron el verificacionismo y el probabilismo. Surgió el falsacionismo de Popper que peca de ingenuo por ignorar la tenacidad de las teorías científicas a ser falsadas por los hechos. Queda lejos el orgullo de los positivistas que creían en la llama luminosa de la ciencia frente a las tinieblas de la superstición religiosa, cuyo impacto vivimos como jóvenes recién llegados a la Universidad. El Papa actual ha dado una lección ejemplar sobre lo que es esencial en la Fe y lo que es verdadero progreso en la Ciencia y que en nada supone un divorcio con la Fe.

Recientemente, Lakatos considera que lo característico de una teoría científica es un programa de investigación y que hay programas progresivos como la gravitación y otros, capaces de predecir hechos nuevos, y programas regresivos, como el marxismo, que fallan en sus predicciones y requieren la fabricación de hipótesis complementarias para explicar los hechos contradictorios.

MEMORIA DEL CURSO

De la Memoria del curso académico 1982/83, expuesta por el secretario general del Centro, Andrés Gutiérrez, cabe destacar las cifras de alumnado, 5.140, de los que 4.308 corresponden al primer ciclo de las enseñanzas universitarias y el resto al segundo ciclo, distribuidos en 95 grupos.

El total de profesores que impartieron enseñanzas fue de 345, de los que 192 son doctores universitarios.

El Departamento de Ayuda Escolar concedió el curso pasado 350 ayudas económicas a los alumnos que las solicitaron, por un importe superior a los 22 millones de pesetas.

- El curso pasado hubo 5.140 alumnos y 345 profesores en el Colegio Universitario San Pablo-CEU.
- Se concedieron 350 ayudas económicas, por un importe de 22 millones de pesetas.



Universitario San Pablo-CEU



La Memoria detalla los numerosos seminarios, ciclos de conferencias y mesas redondas y cursos monográficos organizados, así como las 58 sesiones de cine científico. En los laboratorios de Montepíncipe se continúa investigando en Biología Molecular, Ecología, Análisis Químico y Química Orgánica. La biblioteca ha ingresado 2.191 nuevas obras. Existen, en el Departamento de Actividades Culturales, grupos de Cine, Teatro, Literatura, Música, Amigos de los Museos y Fotografía. Termina informando de las actividades deportivas.

DISCURSO DEL DIRECTOR

José Tomás Raga Gil, director del Colegio Universitario, dijo, entre otras cosas, que «nos sentimos universidad, no sólo por vocación, sino por nuestra estructura y forma de hacer, sintiendo la Universidad en nuestro propio ser, con sus venturas y desventuras.

Adscritos a la Universidad Complutense, no hemos regateado esfuerzos en atender solícitos lo que por la institución universitaria en cada momento se nos ha indicado. Nuestra escasez de

medios no ha supuesto en momento alguno traba o inconveniente para el quehacer universitario. Frente a esa escasez, estaba milagrosamente dotada la Fundación Universitaria San Pablo de un espíritu de servicio y un don de esfuerzo y sacrificio que han conseguido armonizar nuestra estructura a lo que la Universidad y la sociedad han pedido en cada momento. Los casi seis mil alumnos que tienen acogida en nuestras aulas, en el curso que acaba de empezar, son buena muestra de ello...

...Un profesorado comprometido en la tarea y estilo universitario y por ende exento de arribismo lo hacen posible. Importa recalcarlo aquí, cuando parece que se quiere dar a la sociedad la imagen de la universidad docente como la reunión de nihilistas abandonando su función primordial, que el profesorado universitario en el CEU no sólo cumple con puntualidad y rigor sus obligaciones docentes más exigentes, sino que entrega su espíritu y colaboración, más allá de las actividades regladas para complementar de esta forma la íntegra formación del alumnado. Elocuente ejemplo de ello

son los seminarios, ciclos de conferencias, coloquios, mesas redondas, que en número de 26 fueron desarrollados por las distintas áreas durante el pasado curso 1982/83. A esto llamamos nosotros compromiso, entrega y dedicación con la Universidad y para la sociedad. Y si así es, pese a lo poco propicio de la esfera legislativa en que nos movemos, injusto sería no ponerlo de relieve.

...Nacido sin subvenciones y siguiendo hoy sin subsidios, el CEU ahorra al erario público, por costes de enseñanza y por lo que a este Colegio Universitario exclusivamente se refiere, una cifra que se sitúa próxima a los mil millones de pesetas. Junto a ello, un difícil equilibrio entre tasas académicas moderadas y simbolismo en las retribuciones del profesorado, permite a la Fundación Universitaria San Pablo desarrollar un amplio programa de ayuda académica que nos faculta a afirmar que ningún alumno del San Pablo tendrá que dejar sus aulas por carencia de recursos económicos».

Cerró el acto el Rector de la Universidad Complutense, que felicitó al CEU por su cincuentenario y se refirió principalmente al tema candente de las incompatibilidades del personal docente y la repercusión que ese asunto podría tener en el profesorado con dedicación exclusiva.

Con el canto del «Gaudeamus igitur», entonado por el coro del Colegio y el público, se dio por finalizada la sesión. ■

I. H. V.

- **Nacido sin subvenciones y siguiendo hoy sin subsidios, el Colegio Universitario San Pablo-CEU ahorra el erario público, por costes de enseñanza, alrededor de 1.000 millones de pesetas.**



Colegio San Pablo-CEU de Claudio Coello

Intensa participación de profesores y alumnos en actividades no regladas

El Colegio San Pablo-CEU de Enseñanza Media, situado en la madrileña calle de Claudio Coello, en el barrio de Salamanca, es un centro que imparte las enseñanzas del Bachillerato Unificado Polivalente (BUP) y las del Curso de Orientación Universitaria (COU), acogiendo en sus aulas a cerca de dos mil alumnos: 720 de BUP, repartidos en 18 grupos, y 1.100 de COU, que integran 26 grupos.

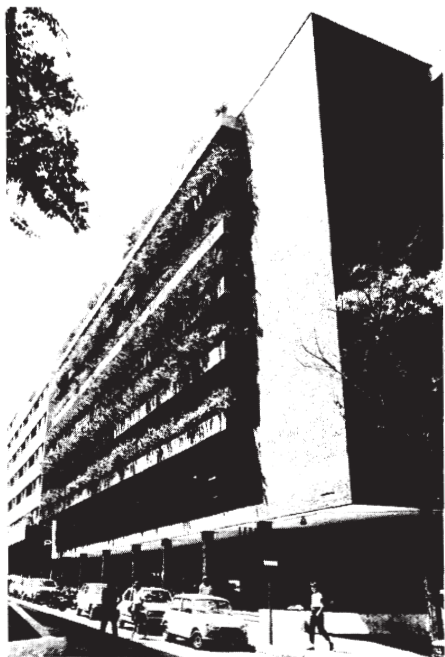
Hemos querido conocer las diversas actividades que, al

margen de la tarea académica, desarrollan profesores y alumnos, así como las innovaciones que se hayan podido implantar últimamente en el Colegio. Con ese fin, mantuvimos una larga conversación con el director del centro, Santiago Morga, el jefe de Estudios, Vicente Castillo, y el subdirector de Formación, Constantino Falcón, quienes nos expusieron los datos que ofrecemos a continuación.

TEATRO

El Colegio cuenta con un grupo teatral, un seminario y un taller de teatro. El grupo ofrece, como mínimo, la representación de dos obras por curso, con varias sesiones de cada una, pues, para dar una dimensión social a sus actividades, actúa también en otros locales. Durante el pasado mes de noviembre, por ejemplo, lo hizo en el club de la tercera edad de la Basílica de Atocha y en el de Carabanchel.

Unas sesenta personas acuden cada sábado al Colegio para participar en el seminario y en el taller de teatro, donde se llevan a cabo las pruebas de actores, los ensayos y las tareas de perfeccionamiento dramático. Además, se celebran periódicamente coloquios con figuras de la escena española, a los que han asistido Amparo Baró,



Landa, «Saza», Alfonso del Real y Antañón, entre otros.

Se completan estas actividades con una labor de promoción de la asistencia a las representaciones de teatro comercial, con importantes descuentos en el precio de las entradas.

LITERATURA

Cada curso se convocan al menos dos certámenes de Poesía y Narración corta, además de un tercero en Navidad, éste con tema monográfico. En la revista bimestral del Colegio se informa puntualmente de los

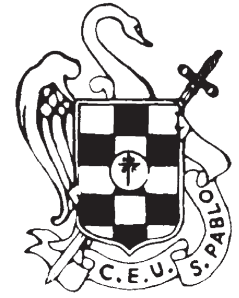
ganadores, a la vez que se publican las colaboraciones de alumnos y profesores. Al final del curso académico es tradicional se falle otro certamen, de carácter monográfico, cuya última adición versó sobre «La juventud ante nuestra sociedad actual». La Asociación de Padres de Alumnos colabora de manera destacada en la dotación de los premios de todas las convocatorias.

CINE

La actividad cinematográfica tiene una doble vertiente: la del cine colegial y la del cine científico. Durante el curso pasado se proyectaron diecisiete películas del primer tipo y hubo siete sesiones de cine no comercial, dedicadas a la Física, la Biología, la Medicina y el Arte.

MUSICA

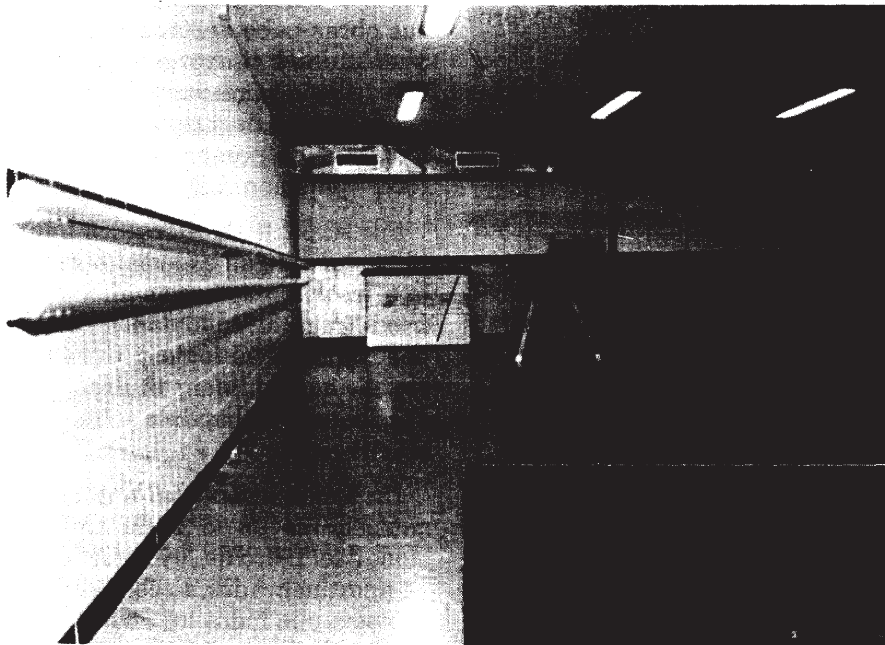
Desde principios de este curso se está acentuando la organización del coro, cuyos componentes se reúnen semanalmente para los ensayos. El coro actúa en los festivales musicales que, por distintos niveles, se celebran en el Colegio en Navidad y fin de curso, y en los que hay que destacar la gran participación activa del alumnado. Del mis-



mo modo, a los conciertos que se organizan a lo largo del curso, a cargo de concertistas jóvenes y coros como el de la Caja de Ahorros de Madrid, y que se dan en el salón de actos, con capacidad para 400 personas, acude un buen número de amantes de la música. Por otra parte, grupos de alumnos del Colegio asisten con regularidad a los ensayos de la Orquesta Nacional y de la Orquesta de RTVE en el Teatro Real.

CONFERENCIAS

El Colegio de Claudio Coello viene celebrando diversos ciclos de conferencias, durante los últimos años, con ocasión de la conmemoración de los centenarios de destacadas personalidades de los más variados campos. Así, se han desarrollado ciclos en torno a Quevedo, Calderón, San Pablo, Santa Teresa, Darwin, Juan Ramón Jiménez, Ortega y Gasset, Picasso y Einstein. Igualmente, se llevó a cabo un ciclo de conferencias sobre Publicidad, que finalizó con un concurso de carteles publicitarios realizados por alumnos del centro.



CONCURSOS

Todos los años se celebra un concurso-exposición de creatividad personal que abarca Pintura, Dibujo, Fotografía y trabajos de curso. Este año se ha convocado, además, otro de Christmas, de cara a las próximas Navidades.

DEPORTES

Los alumnos del centro, dirigidos por profesores del Seminario de Educación Física, practican en el Gimnasio Moscardó tareas de aprendizaje y entrenamiento de las siguientes modalidades deportivas: baloncesto (masculino y femenino), voleibol (m. y f.), fútbol-sala (m.) y gimnasia-jazz (f.). En colaboración con la Asociación de Padres de Alumnos, celebran competiciones por cursos en las instalaciones deportivas del CEU de Montepíncipe. El Colegio ofrece también la posibilidad de practicar karate, judo y ballet en su gimnasio recientemente inaugurado. Además, se hacen todos los años competiciones de ajedrez a nivel de centro, de ping-pong —por curso— y de mus (libre).

VISITAS Y EXCURSIONES

Con la finalidad de ampliar la formación de los alumnos, a los que también puede servir de orientación profesional, se realizan visitas programadas a instituciones tales como el Congreso de los Diputados, el Senado, la Bolsa de Comercio, centros hospitalarios, Observatorio Astronómico, Junta de Energía Nuclear, RTVE, centros aeroespaciales, periódicos, empresas industriales y Tribunales de Justicia.

En cuanto a excursiones, el centro las organiza de diversos tipos. Hay unas, por curso, de medio o un día de duración, a ciudades cercanas, como Cuenca, Toledo, Salamanca, con el objetivo de que los alumnos se conozcan y convivan más profundamente. Los de 1.º de BUP acuden a las convivencias, de dos días de duración, en Navacerrada. Los de 2.º realizan excursiones formativas interdisciplinarias a lugares idóneos, como la que les lleva a Mérida. Hay otras, para los alumnos del centro que lo deseen, a zonas más lejanas: Galicia, la cor-

más de 200 m², dotado de vestuarios y del equipamiento material correspondiente. Asimismo, se ha empezado a impartir, con carácter voluntario, unos cursillos de Informática con ordenadores personales, para lo que en principio se ha adquirido tres de esos ordenadores. El objetivo de estos cursillos es el de que los alumnos aprendan a manejar con soltura un ordenador de ese tipo y a programar en BASIC. También se dispone desde ahora de dos equipos de vídeo, con su correspondiente televisor, magnetoscopio y otro portátil con cámara. El Colegio ha comprado igualmente un órgano electrónico. La Asociación de Padres de Alumnos ha financiado la dotación de luces para el teatro, instalada en el salón de actos. Además, desde el pasado curso, el Colegio ofrece a sus alumnos la posibilidad de seguir estudios de un segundo idioma (inglés, francés y alemán) a diversos niveles, aparte del idioma que se curse en el plan de estudios.

A lo largo de nuestra conversación con los directivos del centro, se puso de relieve en varias ocasiones la labor que los profesores desempeñan en la organización y desarrollo de todos estos actos, excursiones, visitas, jurados de certámenes y competiciones. etc., etc., por lo que es de justicia resaltar —y así lo hacemos— que el profesorado del Colegio San Pablo-CEU de Claudio



nisa cantábrica y la Ruta de los Conquistadores. En Semana Santa se hacen las excursiones al extranjero: el año pasado, a Italia; éste, a Austria.

INNOVACIONES

Como novedades a resaltar este curso, destaca la construcción de un gimnasio de

Coello no se limita al cumplimiento de sus tareas académicas y docentes, sino que, además, participa constantemente en todas estas actividades no regladas que tienden a la formación humana y a la plasmación de la creatividad y gustos personales del alumno. ■

I. H. V.

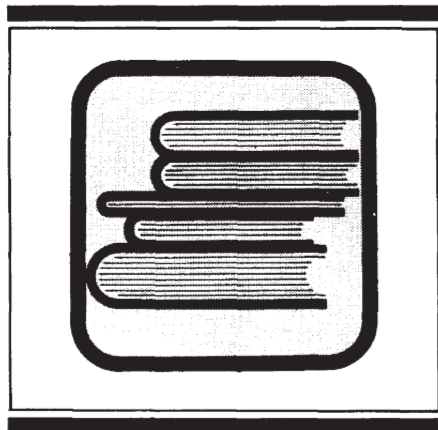
XXXV Feria Internacional del Libro de Francfort

Con la participación de 77 países y más de 300.000 libros ha contado este año la muestra más importante de la «cultura escrita», celebrada en la ciudad alemana de Francfort. Nos referimos a la XXXV edición de la Feria Internacional del Libro, que durante una semana ha supuesto el fenómeno cultural, humano y artístico más destacado del otoño europeo.

Es por tanto en el «messege-lände», o terreno ferial de la citada ciudad de Alemania Federal, donde año tras año se realiza el 80 por 100 de los negocios de libros y la compra y venta de derechos de autor por parte de editoriales representantes de los cinco continentes.

Los 6.000 «stands» de la Feria Internacional del Libro 1983 han estado enmarcados en un ambiente nuevo creado a través de una serie de novedades arquitectónicas. La unión de espacios abovedados, la utilización de la luz y el cristal, tomando como modelo la obra del pintor Magritte, han proporcionado a la muestra un aire menos comercial. Si a todo esto añadimos los esfuerzos de cada país por captar la atención de los visitantes, obtenemos una imagen de gran colorido y originalidad en la que las «letras del mundo» no se amedrentan ante el auge creciente de los medios audiovisuales.

La representación española en esta feria contó con una amplia selección de editoriales que fueron



visitadas por gran número de sudamericanos interesados por las nuevas producciones literarias de nuestro país y, cómo no, por los eternos clásicos del «Siglo de Oro» de las letras españolas.

La ecología, la fantasía y las utopías como reflejo de un cierto carácter nostálgico son, entre



otros, los temas que suscitaron el mayor interés de propios y ajenos. La Feria de Francfort dedica anualmente una parte importante de su desarrollo a destacar un tema monográfico, protagonizado en esta ocasión por la figura de Lutero, padre de la iglesia protestante, en el 500 aniversario de su nacimiento. El año próximo será el polémico autor George Orwell y su obra «1984» el motivo de análisis a través de conferencias y seminarios paralelos a la muestra internacional del libro.

«El hombre está condenado a esperar, no puede vivir sin esperar. Pero debe aprender a esperar racionalmente», son palabras de Manes Sperber, escritor y periodista alemán, residente en París, y que este año ha resultado galardonado con el Premio de la Paz concedido

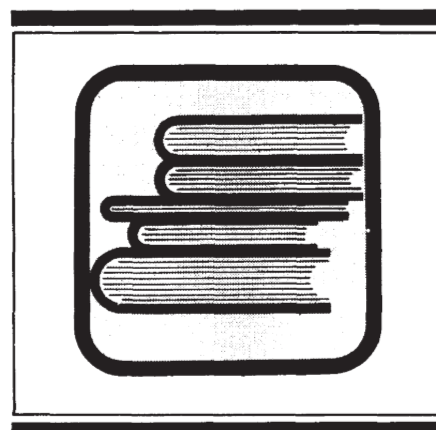


por los editores alemanes. Entre sus obras cabe destacar: «Sólo un puente entre el ayer y el mañana» o la trilogía «Como una lágrima en el océano», documento histórico inundado de personajes de la historia contemporánea de Europa.

Por su parte, la literatura infantil ha rendido un especial homenaje al escritor de origen checo Ottfried Preussler, uno de los autores para niños más leído y traducido en el mundo, con títulos como «Krabat» y «El bandido saltodematá».

Un hecho insólito, al que los organizadores de la Feria Internacional del Libro de Francfort están ya acostumbrados, lo constituye la protesta que todos los años realiza un grupo de iraníes contrarios al régimen de Jomeini y que se materializa en una pequeña explosión y el consabido destrozado del «stand» del Irán.

Adriana GLEZ.-SIMANCAS



LIBER'83

Por fin una Feria del Libro Internacional en España

Javier GONZALEZ
Orestes F. SERRANO

Del 3 al 9 de octubre se celebró en Madrid el primer Salón Internacional del Libro, Liber'83. El acto de inauguración de este certamen estuvo presidido por el ministro de Cultura, Javier Solana, quien estaba acompañado por el alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván, y por el director general del Libro, Jaime Salinas, entre otras personalidades.

En el Liber'83 se desarrollaron una serie de seminarios que trataron la problemática actual del sector editorial. Los aspectos más destacados del tema se resumieron en una serie de coloquios que analizaron la edición electrónica y nuevos medios, las experiencias recientes del desarrollo bibliotecario, el control y rotación de stocks, la planificación estratégica en el sector editorial, la piratería editorial y la reprografía ilegal, el libro y la política de información científica, las perspectivas de difusión del libro en el área iberoamericana y la racionalización de la librería.

Además de esta serie de seminarios se celebró una reunión del Grupo Interamericano de Editores de la Unión Internacional de Editores, —GIE/UIE.

Este certamen, que ha precedido a la prestigiosa feria de Frankfurt, ha contado como novedad con un área dedicada exclusivamente a las nuevas tecnologías de la edición.

Los planteamientos de esta feria se remontan a 1979 y, por tanto, quedan situados en un tiempo anterior a la crisis económica de 1982 y con ella se pretende, no sólo fomentar e intensificar la comercialización del libro, construir un lugar de encuentro anual de los profesionales españoles y extran-

jeros del mundo del libro, y dar a conocer las innovaciones tecnológicas, sino también informar sobre la producción nacional e internacional y divulgar entre el gran público la función que el editor desempeña en la sociedad y los aspectos culturales y sociales de su actividad.

Dentro del sector tecnológico se presentaron los nuevos sistemas de comunicación audiovisual, tales como los métodos de Laservisión, Videotexto, Teletexto, Laserdisco y Videodisco.

También durante este encuentro internacional se fallaron los premios Lazarillo, para escritores e ilustradores de literatura infantil y juvenil. Miguel Martín Fernández de Velasco triunfó en el apartado de creación literaria, con su obra «Las tribulaciones de Pabluras». En el apartado de ilustración ganó Juan Carlos Eguillar. Hubo también accesit, en las áreas de creación e ilustración, que fueron otorgados al argentino Rodolfo Guillermo Otero y a Jesús Gabán, respectivamente.

Finalmente hay que señalar que esta feria del libro, que durante su edición de este año ha contado con la presencia de 7.000 novedades editoriales y un «catálogo vivo» de 250.000 títulos, mantendrá una alternancia anual entre Madrid y Barcelona.

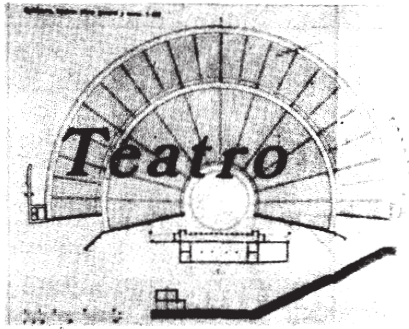
Código de Derecho Canónico

B.A.C. Edición
bilingüe
Madrid, 1983

Se han cumplido veinticuatro años desde que el inolvidable Papa Juan XXIII anunciara públicamente la reforma del Código de Derecho Canónico promulgado en 1917 durante el pontificado de Benedicto XV, cuando todavía no había terminado la primera guerra mundial. El tiempo transcurrido y, sobre todo, la nueva orientación espiritual y pastoral de la Iglesia que ha supuesto el Concilio Vaticano II, demandaban un nuevo texto legal que recogiese las profundas innovaciones que los Padres conciliares han introducido en los campos de la eclesiología, de la pastoral, del ecumenismo e incluso del compromiso apostólico y misionero.

El nuevo Código ha sido promulgado, tras extensos e intensos trabajos, amplias consultas y valiosas colaboraciones, por el felizmente reinante Papa Juan Pablo II en virtud de la Constitución Apostólica *Sacrae disciplinae leges*, de 25 de enero pasado.

La B.A.C., consecuente con su brillante historial, ha tenido el acierto de ofrecernos esta edición primorosa del texto oficial latino y castellano del nuevo Código, enriquecida con un perfecto índice de materias confeccionado por José Luis Albizu, José Luis Legaza y Bartolomé Parera. La traducción, esmeradísima, del Código se debe a los profesores de las Facultades de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca y de la Universidad de Navarra, revisada por la Junta de Asuntos Jurídicos de la Conferencia Episcopal Española.



«El Precio», simplemente, buen teatro

Por Ana BORDERAS

DESPUES de que hace dos años consiguieran, entre otros galardones, el premio «Pablo Iglesias» al mejor espectáculo, el Teatro de los Buenos Ayres repone de nuevo en las carteleras teatrales madrileñas la obra de Arthur Miller «El Precio».

El drama gira en torno a una tasación de muebles viejos en un piso que podría estar situado en cualquier ciudad del mundo occidental, hacia finales de los años sesenta. Sin embargo, a pesar de que el argumento no parece ir más allá del simple trámite que exige encontrar el precio conveniente para el tasador y uno de los herederos de los muebles, el autor consigue desnudar a cada uno de los personajes mediante el desempolvamiento de los recuerdos que guardan los muebles. En definitiva, Miller utiliza el título de la obra, «El Precio», para desdoblarse en dos partes. Por un lado, es evidente que el centro de la conversación se sitúa en el precio en el que se tasan los muebles, pero, por otro, el encuentro de los personajes provoca en un primer momento su posición en una sociedad de consumo y, más tarde, su postura se va convirtiendo en desesperación por darse cuenta del precio que hay que pagar por alcanzar o mantener un status social elevado, aunque para ello haya que acabar con

«El Precio», de Arthur Miller.

Versión de Narciso Ibáñez Menta y Jesús Méndez Herrera.

Intérpretes: Oscar Ferrigno, Fabiana Gabel, Fernando Vegal y Enrique Silva.

Dirección: Oscar Ferrigno.

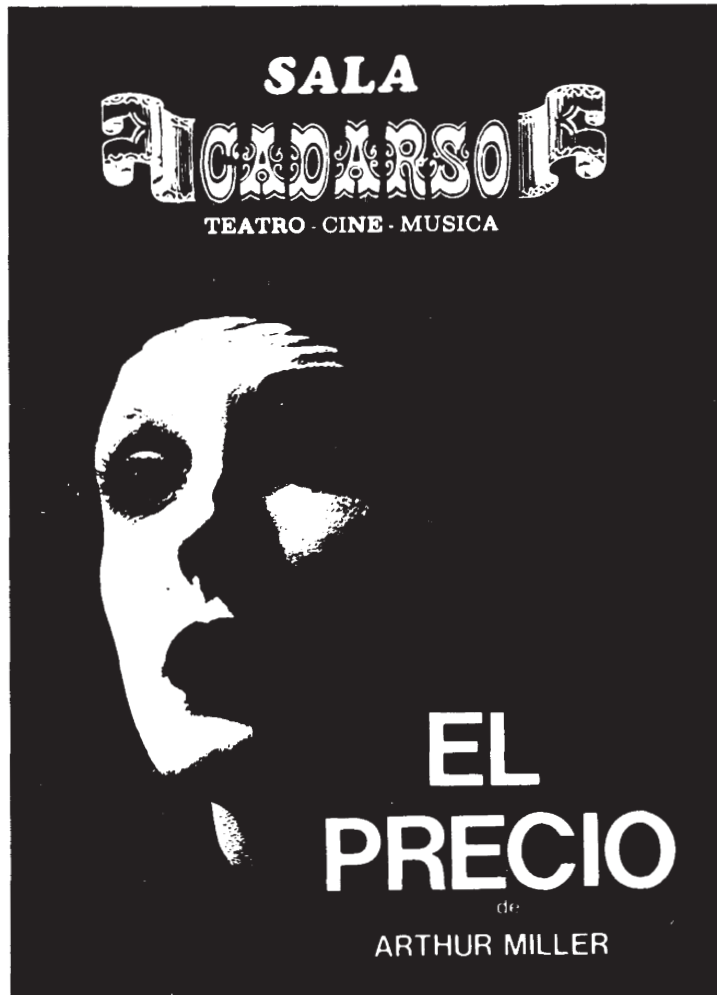
Estreno en la sala Cadarso, el 15 de octubre de 1983.

de Stanislavski, con un diálogo intenso y midiendo al milímetro cada

uno de los gestos, provocando así un aumento de la intranquilidad en el espectador, al sentirse cada vez más inmerso en el desarrollo de la obra. Sin embargo, esta obra es, sin duda, una prueba dura para demostrar la profesionalidad de cada uno de los actores, y en el caso de los componentes del Teatro de los Buenos Ayres, el resultado es perfecto, hasta el punto de que, de los cuatro actores que forman la compañía, ninguno está por debajo de los otros en la interpretación de su papel, dando de esta forma un resultado compacto y encarrilando al espectador al interés de seguir la trama de la obra hasta el final.

En suma, y después de presenciar «El Precio», con un montaje escénico y una direc-

ción más que correcta, el espectador sale satisfecho no sólo de la magnífica representación que ha visto, sino también del «precio» que ha tenido que pagar por ella. Y que esto sirva de aplauso a la reposición de esta magnífica obra en Madrid. ■



cualquier relación social, llegando incluso al fracaso matrimonial.

Se podría decir que «El Precio» es una obra recomendable para aquellas personas que han comenzado hace poco a conocer el teatro. Y digo esto, ante todo, por la técnica empleada, siguiendo el método

«SEIS SEMANAS»

Cine



Por Julieta MARTIALAY

FICHA TÉCNICA:

Director: Tony Bill.— **Nacionalidad:** Norteamericana.— **Título original:** «Six weeks».— **Producción:** Polygram Pictures. USA, 1982//Peter Guber y Jon Peters.— **Intérpretes:** Dudley Moore, Mary Taylor Moore, Katharine Healy, Shannon Wilcox, Bill Calvert.— **Guión:** David Seltzer, basado en una novela de Fred Mustard Stewart.— **Fotografía:** Michael D. Margulies.— **Música:** Dudley Moore.— **Distribución:** Globe.— **Sala de estreno:** Cine Azul, Madrid.

Decir que esta película es una maravilla en cuanto a técnica, resultaría excesivo; afirmar que es excepcional en lo que se refiere al argumento, inexacto, pero, a la vista de lo que los productores nos están ofreciendo últimamente, se puede pagar 300 pesetas por ella, sin notar un dolorcillo en el monedero y en el corazón (por este orden).

Tony Bill, su director, no es desconocido en el mundo del cine, al cual ha prestado sus servicios como actor y productor (en este último campo, cabe mencionar filmes como «El Golpe» o «Taxi Driver»). En esta ocasión, nos ha brindado la oportunidad de llorar ante una emotiva historia, que si bien, como ya he señalado al principio, no es en modo alguno una obra maestra, sí merece el calificati-

vo de «decente» (lo que tampoco es muy común hoy en día).

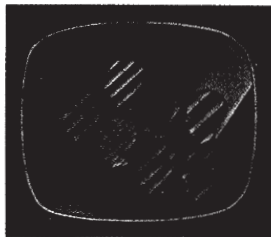
En cuanto a la interpretación, podríamos decir que Dudley Moore, sin olvidarse de su esencia cómica, se desenvuelve bastante bien en el terreno dramático dotando a su papel de político candidato al Congreso de una dosis de ternura. Mary Taylor Moore, bastante envejecida por cierto, está lejos de emular la actuación de «Gente corriente» que le valiera su nominación al Oscar; simplemente, pasable. Pero para mí, Katharine Healy ha sido la revelación. Otros niños en su papel de jovencita enferma de leucemia, y, por tanto, condenada a morir, hubieran resultado «repipis». Si a esto añadimos la tan traída y llevada relación madre-hija, la

cursilada hubiera podido ser mayúscula. Pero afortunadamente, no sólo no ha sido así, sino que además, se permite el lujo de sorprendernos con la interpretación de un ballet casi perfecto y deliciosamente ejecutado.

Todos ellos, movidos por los hilos de una historia de amor que la moral y un matrimonio se encargan de hacer imposible, contribuyen a ofrecernos un producto un tanto sensiblero y «americanísimo», pero sorprendentemente exento de escenas de carne y sórdidas violencias.

Mención especial a la música; Dudley Moore ha elaborado una sencilla pero buena banda sonora a la que merece la pena prestar atención. ■

Televisión



Todos hemos visto el cambio que se ha producido en la programación de TVE en este cuarto y último trimestre del ya a punto de finalizar 1983.

TVE tampoco ha conseguido librarse de la crisis mundial, crisis que por lo visto también ha afectado a la imaginación, y por ello se nos castiga con una serie de programas capaces de aburrir al más estóico televidente. Por supuesto que habría excepciones, como en todo, pero con la nueva programación se pretende cubrir los huecos que han dejado programas como «Su turno» o «Teatro» de los lunes que, si bien en un principio tuvieron una buena acogida, ahora no hacían más que reducir la descontenta audiencia de TVE.

Entre los programas que permanecen en antena hay que destacar algunos como «Consumo», «Un mundo para ellos», «Más vale prevenir», etc. Prevalece la programación de películas, si bien se ha visto completada por algunas series como «Crónicas marcianas», «Wagner», «La Comedia» o «Anillos de oro». Dentro de estas novedades, «Crónicas marcianas» es una serie realizada con muy pocos medios y bastante mal utilizados. Está basada en el libro de Ray Bradbury. Tras haber visto algunos capítulos de la serie, parece esto lo único interesante.

La serie «Wagner», sin embargo, es una de las mejores que han pasado por TVE. Go-

Telecambio o las reposiciones

Por Javier GONZALEZ

za de una buena ejecución, buena banda sonora y un excepcional reparto de actores. Trata la vida de ese conflictivo personaje que fue Richard Wagner, más desde un punto de vista de influencia en la vida alemana que desde un punto de vista meramente biográfico.

En cuando a las dos series españolas, hay que destacar «La Comedia», realizada con más medios y una mayor amplitud de miras.

Es evidente que los programas habituales de películas (Sábado cine, Sesión de noche, etc.) han sufrido una mejora ofreciéndonos, al menos por ahora, unas películas de gran calidad. Hay que destacar los miércoles Sesión de noche, que nos está ofreciendo un ciclo de Cine Negro, donde hemos visto películas como «El halcón maltés», «El cartero siempre llama dos veces» y, los jueves por la noche, en la segunda cadena, Cine Club, que, tras el ciclo de directores japoneses, ha iniciado otro dedicado al maestro Buñuel.

El triste capítulo de las reposiciones es algo que nos perseguirá toda la vida; series como «Cañas y barro», «La barraca», «Fortunata y Jacinta» o «Los gozos y las sombras», han pasado a ser patrimonio televisivo nacional. Esperemos que no sigan el camino que, hasta hace poco, seguía el cansado personaje de Don Juan Tenorio.

Los lunes, a las 9 y hasta las 9,30, podemos ver una interesante serie documental titulada «Omni», que sigue la línea de «Cosmos». Presentada por Peter Ustinov, consigue sintetizar en 25 minutos cuatro o cinco temas aparentemente vitales y mezcla unos con otros, de forma que la sensación de futuro-ciencia-técnica equivalgan en todos los casos.

Por último, una referencia a los programas musicales, que siguen sin ofrecer ninguna novedad, dedicando horas y horas a los mismos cantantes que oímos desde que íbamos al colegio. Es una pena, con excepción de «La edad de oro», el programa presentado por Paloma Chamorro en la 2.ª Cadena. Excepción en cuanto a la novedad de los artistas que presenta, aunque peca de pedantería. Y los espacios «Ni en vivo ni en directo» y «El jardín de Venus», que se encuentran la mayoría de las veces más llenos de desaciertos que de aciertos.

En resumen, si no ha ganado demasiado en calidad, al menos sí ha ganado en cuanto a mayor variedad de programas.

Tal como está ideada en la actualidad la televisión, con sus parcelaciones y su vigencia, no ofrece lo que podría ser una verdadera concurrencia. ■

COMENTARIO ECONOMICO

SOLUCIONES PARA UNA CRISIS

PRODUCTIVIDAD

Por Carlos CONTRERAS

«Nada es más importante a largo plazo para el bienestar de un país que mejorar su productividad».

Milton FRIEDMAN

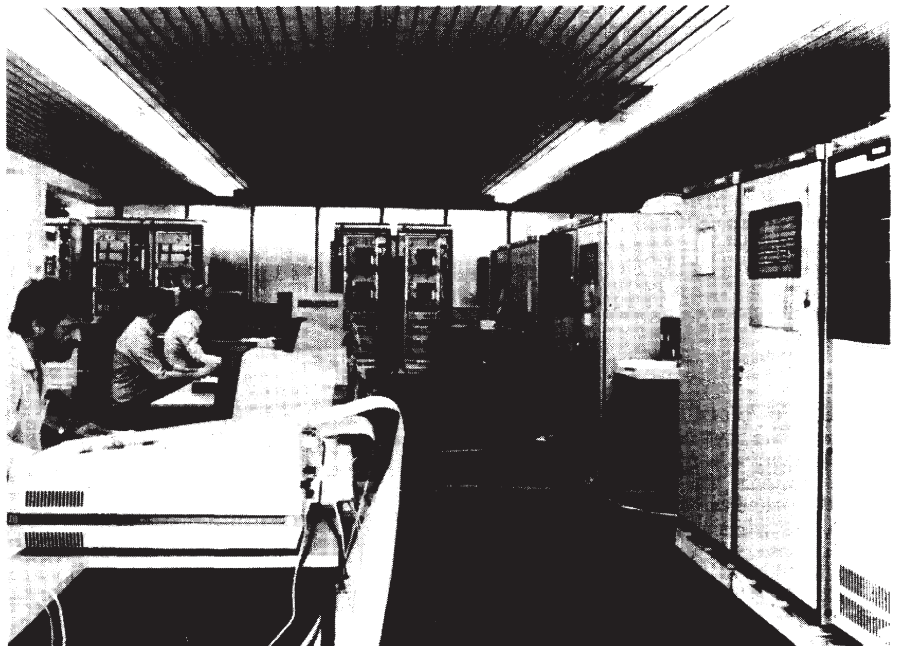
Vivimos un momento histórico dominado por el signo de la penuria. Si fuera cierto que cada período pudiera caracterizarse con una palabra, la última década sería, sin duda, la década de la crisis. De forma análoga, los

períodos de rápido desarrollo se asocian con frecuencia a otros términos, y de forma muy especial al de PRODUCTIVIDAD.

ES significativo que la expresión productividad comienza de nuevo a aparecer de forma insistente en todos los medios de comunicación... Probablemente ello no significa que la crisis se ha desvanecido definitivamente y la reactivación está a la «vuelta de la esquina», pero no puede ocultarse que el futuro está ante nosotros, quizá antes de lo previsto, y entramos en una nueva era: «the information age is here».

Puede ser excesivamente optimista confirmar hoy una reactivación consolidada, pero es indudable que asistimos a un verdadero renacimiento tecnológico que empieza, afortunadamente, a salpicar una tras otras todas las actividades humanas. Su aportación esencial, su objetivo: la productividad.

Una de las causas de las dificultades que sufren las economías en crisis es precisamente el proceso de estancamiento que padece su productividad.



La productividad es, en definitiva, la capacidad de producir riqueza, los bienes y servicios que sustentan nuestra vida... El dinero es sólo un velo

que enmascara la realidad. Una persona es rica, decimos, cuando posee mucho dinero; dinero para cambiar por bienes y servicios que se desean; sin embargo, el dinero es sólo «papel mojado» cuando no existen bienes o servicios que intercambiar. Por eso, para poder adquirir y compartir riqueza es preciso crearla antes, es necesario producir.

El crecimiento de los salarios, si no va acompañado de un crecimiento en la productividad, provoca inflación. La inflación, es cierto, no detrae dinero de los bolsillos de los trabajadores, incluso les proporciona más billetes, pero disminuye su valor; es posible que ello nos haga felices durante algún tiempo —ilusión monetaria— pero esto durará poco... y además este proceso inflacionista provocado por el estancamiento de la productividad termina trágicamente convirtiéndose en desempleo.

El enorme crecimiento del Estado protector no sólo ha contribuido a disminuir la productividad —la burocracia nunca suele ser ejemplo virtuoso de eficacia— sino que la financiación de sus gastos galopantemente crecientes ha contribuido en mucho a las tensiones inflacionistas que hoy padecemos.

Existe pues, una estrecha relación entre la caída de los niveles de productividad y la inflación... y recordemos que la inflación, el más cómodo de todos los impuestos, puesto que a corto plazo permite contentar a todos, es sin embargo también el más regresivo de todos ellos. Tal situación nos confirma que el estancamiento de la productividad constituye un serio problema para cualquier economía y para el bienestar de sus ciudadanos.

Sin embargo, y a pesar de esto, el término productividad se asocia a menudo con la simplista idea de trabajo más duro y más rápido. Por este motivo, mucha gente considera negativamente la productividad. Nada más erróneo. De hecho, la verdadera productividad origina trabajo menos duro, más brillante y con mejores equipos. La productividad tiene la virtud de desarrollar los valores personales; porque no consiste sólo en organizar la producción del modo más eficaz posible, incrementar el rendimiento neto del esfuerzo humano, su carácter participativo —que hay que saber encontrar—, permite dignificar el trabajo, el trabajo como fin.

La productividad se asocia a menudo también con escenas de stress, trabajo desbordado y falta de ocio. Y, por el contrario, se vincula bienestar psíquico y físico, alto nivel de energía y actividad, gusto por el trabajo, participación y autoafirmación. En sentido amplio, la productividad personal se refiere a la eficacia con que la gente usa sus propios recursos en la consecución de sus metas.

La inversión en capital es muy importante en este sentido, pero es falso que incrementar simplemente los gastos en equipo de capital vaya a aumentar la productividad. Ello constituye sin duda un elemento importante dentro del proceso, pero la verdadera revolución de la productividad se apoya en dos aspectos diferentes —aunque ambos estimulan a su vez el cambio tecnológico—: por un lado, lo que se ha venido en llamar «*managerial revolution*»; y por otro, la *búsqueda del conocimiento*, que reemplazarán como recurso esencial al capital.

La emergente revolución en los procesos de *información* ha modificado sustancialmente los procesos de decisión empresarial y está introduciendo cambios importantes en el estilo de trabajo; cambios necesarios para introducirnos en el progreso de la revolución posindustrial. Los impresionantes avances en los procesos informáticos están virtualmente revolucionando todos los campos de la actividad humana. El mundo de la empresa es sólo uno más entre ellos. Porque la verdadera revolución que está modificando el mundo se apoya en una materia inagotable: la explotación intensiva de la *inteligencia humana*. Un recurso ilimitado y el único factor de producción que no está sujeto a la ley de rendimientos decrecientes...

La productividad económica se revela como algo vital para el bienestar de las naciones y sus ciudades. La reciente explosión microelectrónica promete incrementar extraordinariamente la productividad. Una revolución neoindustrial está en camino; un acontecimiento que puede conducir a la humanidad a un nuevo nivel de innovación y productividad. Las próximas décadas, la era de los microcomputadores puede introducirnos en una nueva era de prosperidad y bienestar. Un Renacimiento que haga olvidar este triste período de penuria, esta crisis económica que todavía hoy tenemos que soportar.

«ENCUENTROS EN JUEVES»

Por V.G.O

El primero de los «Encuentros en Jueves» de este curso 1983/84 se dedicó al mundo misional. Fue ponente monseñor Capmany Casamitjana, obispo director nacional de las Obras Misionales Pontificias y presidente de la Comisión Episcopal de Misiones, quien abogó por una evangelización de la cultura, recordando la esencia principalmente misionera de la Iglesia, tal como lo hiciera el Concilio Vaticano II. Nos resaltó el abandono por parte de la Iglesia del concepto federalista, puesto que actualmente se tiende hacia la «intercomunicación» de las iglesias, buscando una adecuación particular de los diversos problemas que en cada una de ellas se vienen planteando. Las misiones —dijo— tienen su primera justificación en las palabras de Cristo: «Id al mundo entero», lo cual es acicate suficiente para la dura, sacrificada y hermosa labor misional.

Una gran concurrencia se registró en la siguiente convocatoria de los «Encuentros». Bajo el epígrafe «La LODE a debate», intervinieron como ponentes Carmen de Alvear, presidenta de la Confederación Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos; Santiago Martín Jiménez, S. J., secretario general de la Federación Española de Religiosos de Enseñanza (FERE); Juan Antonio Ortega y Diaz-Ambrona, ex ministro de Educación y Ciencia, y Victorino Mayoral Cortés, diputado del PSOE, secretario de la Comisión de Educación del Congreso y delegado federal de Educación de su partido. Lo enfrentado de las posturas —Mayoral en solitario— dio lugar a continuas réplicas y contrarréplicas. Por un lado, una visión estatalizante de la Educación; por el otro, la defensa de una interpretación generosa de la libertad de enseñanza, que se ve amenazada por el proyecto de ley orgánica del derecho a la Educación. Moderó Miguel Serrano, director del Colegio San Pablo-CEU de Montepíncipe.

También se llenaron las salas del Colegio Mayor San Pablo en el «Encuentro» dedicado a «La agresividad de la Informática a la intimidad de la persona», que contó con la presencia de Manuel Heredero Higuera, subdirector general de Sistemas Informáticos de la Presidencia del Gobierno; Gabriel del Valle Alonso, abogado del Estado, inspector de Servicios del Ministerio de Economía y Hacienda, y Ramón Villanueva Etcheverría, secretario general técnico del Ministerio de Asuntos Exteriores. Miguel Angel Davara, abogado y analista de Sistemas, jefe de estudios de Informática del CEU, fue el moderador del debate.

DERECHOS HUMANOS

«COSTA RICA, UNA DEM

Por su emplazamiento geográfico, en medio del volcán político centroamericano, Costa Rica ha saltado involuntariamente a las primeras páginas de los periódicos. Por su situación estratégica, se convierte en blanco apetecible de

injerencias exteriores. Pero es por su envidiable espíritu democrático por lo que acapara la atención de tantos y tantos países que ya quisieran poder abolir su ejército y dedicar el 22 por 100 de su presupuesto a la educación...

«**M**ANTENDREMOS y robusteceremos aún más la gloriosa tradición de defender los derechos humanos como valores irrenunciables que orientarán la definición de nuestra política exterior. En consecuencia, repudiaremos todo despotismo, cualquiera que sea su signo ideológico y cualquiera que sean sus métodos represivos». Estas palabras —extraídas del discurso que, bajo el epígrafe «Salvaremos para todos la paz, la justicia social y la democracia», pronunció el actual presidente de Costa Rica, Luis Alberto Monge, tras su toma de posesión— son un palpable reflejo de cuál es el espíritu del pueblo costarricense. Un espíritu que sorprende, en medio de la convulsión de nuestro tiempo, por su gran dosis de religiosidad y de respeto incondicional de los derechos humanos.

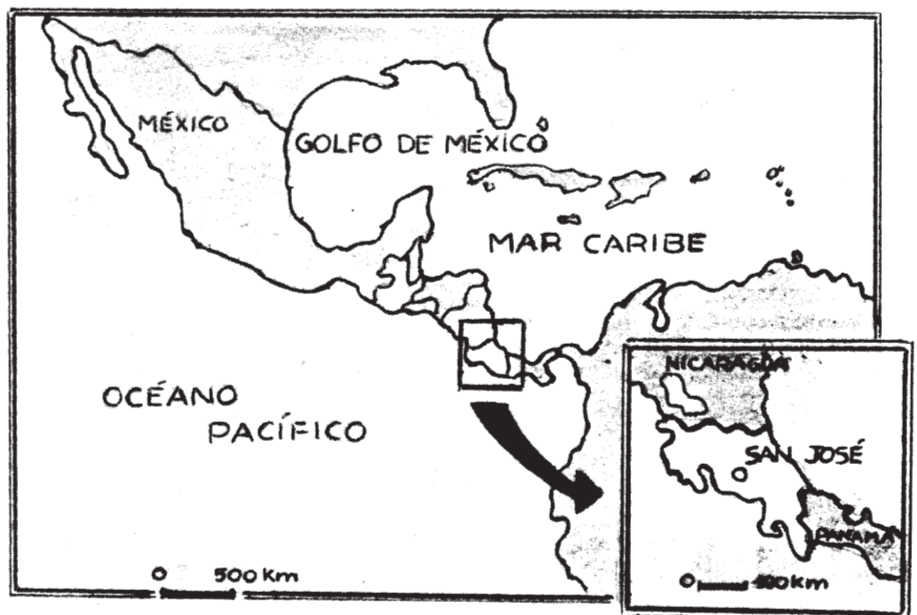
Un repaso por la historia de Costa Rica a raíz de su independencia en 1821 no deja de ser revelador. Las coincidencias con la evolución política española desde aquella época son más que una simple suma de casualidades: un primer estatuto político en la línea liberal de la Constitución de Cádiz (el Pacto Social Fundamental Interino de 1821); un período convulsivo en que se suceden Constituciones una tras otra (1842-1871); una estabilidad del sistema a partir de 1871; una larga tradición de golpes de estado y de dictaduras militares... Un último paralelismo, una guerra civil (1948), supondrá la separación de ambas trayectorias históricas. Mientras España se ve abocada a una dictadura militar, Costa Rica no sólo opta por la vía de la democracia, sino que cree que la abolición del Ejército va a ser la mayor garantía para su pervivencia. Así lo han demostrado estos últimos 34 años de ejemplar trayectoria democrática.

Un territorio que apenas es la décima parte de España, con una población que supera escasamente los dos millones, parece un hábitat propicio para la

convivencia política. De esta forma «el primer domingo de febrero de cada cuatro años» —como estipula la Constitución de 1949— todo costarricense mayor de 18 años tiene una cita ineludible con las urnas. Y otro dato que sorprenderá a más de uno: desde 1949 —excepto en una sola ocasión, en 1974— siempre salió triunfante la oposición; un testimonio más de que el

esa «distinción» se entienda como vanidad o falta de solidaridad con sus países vecinos. Pero es un hecho que el alto nivel de vida, la menor desigualdad social o la formación cultural de la población se convierten en rasgos diferenciadores.

Si ya la Constitución reconociera la «enseñanza libre y gratuita» e introdu-



juego democrático es aceptado con todas sus reglas.

Una mirada alrededor del istmo centroamericano, un acercamiento a la situación del mosaico de países que lo componen, nos llevan a la conclusión de que Costa Rica no es sino un paraíso entre volcanes. La actitud patriarcal de los conquistadores ante la falta de riquezas naturales, la reducida población indígena, su aislamiento geográfico... son, entre otras, las razones que historiadores y sociólogos esgrimen para explicar la peculiaridad de este pueblo. Costa Rica no quiere que

jera cláusulas como «el Estado debe suministrar a los estudiantes indigentes alimento y vestuario», la Ley Fundamental de la Educación de 1957 supondría un impulso decisivo en este campo. Las cifras hablan por sí solas: índice de analfabetización del 10 por 100 (el más bajo de la América Latina y uno de los más bajos del mundo, según datos extraídos de un estudio realizado recientemente por el periódico «Herald Tribune»), el 22 por 100 del presupuesto nacional destinado al Ministerio de Educación Pública... Y si los números resultan demasiado fríos, dos hechos: existen en Costa Rica casi tan-

«DEMOCRACIA EJEMPLAR»

CENTRO-AMERICA

Por Carlos FRESNEDA

tas escuelas primarias como policías, la torre de control y los hangares del viejo aeropuerto de la capital, San José, han sido transformados en escuelas, y las pistas y campos en instalaciones deportivas y parques. El lema «más escuelas y más caminos» parece haber funcionado.

Todo esto nos lleva a considerar el nivel de vida, el más alto de la zona detrás de Panamá, a pesar de la grave crisis económica que atraviesa el país. Costa Rica se encuentra entre los pocos países hispanoamericanos que cuentan con sistema sanitario y de electrificación en prácticamente todo su territorio. Posee, además, un sistema de Seguridad Social que cubre seguros de trabajo, asistencia médica, pensiones y seguros de vida. En definitiva, un espíritu igualitario arraigado en la población impide que se aprecie ese chocante contraste entre el altísimo nivel de indigencia y la ostentación desmedida tan característico de los países de la zona.

Otro rasgo típico, éste de orden político, de las naciones del ámbito hispanoamericano es la propensión a regímenes dictatoriales de uno u otro signo. Su inestabilidad interna las convierte en marionetas bajo los dictados de las grande superpotencias. Y, Costa Rica, atrapada en medio de este volcán político, lucha denodadamente para defender su neutralidad. Así, aunque se manifiesta abiertamente contra cualquier sistema despótico y represivo (lo que supuso el apoyo moral y efectivo a la revolución sandinista contra Somoza, en tiempos de su anterior presidente, Carazo Odio), decide reafirmarse en la más estricta neutralidad. «Nada tenemos que hacer en conflictos que puedan desatarse entre naciones hermanas o en el interior de las mismas», declara Luis Alberto Monge, quien recientemente ha pedido a la Asamblea Legislativa la elaboración de un estatuto de neutralidad activa y perpetua. Esta decisión va en consonancia de una serie de principios que Costa Rica ha sostenido en el foro de las Naciones Unidas: el respeto a la libre autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la prohibición de usar el territorio de un Estado



Luis Alberto Monge, presidente de Costa Rica.

para cometer actos de agresión contra otros y el apoyo al principio de solución pacífica para los conflictos entre naciones.

«Los costarricenses saben instintivamente que cualquier ejército significa un elemento de represión. Creemos firmemente que la libertad personal es más importante que la seguridad nacional». Estas palabras, en boca del periodista Guido Fernández, resumen claramente cuál es el sentimiento generalizado del pueblo costarricense que, según una reciente encuesta, refrenda en su 83 por 100 la decisión adoptada en 1948: abolir el Ejército.

Toda su fuerza de seguridad se limita a 4.800 policías civiles y 3.000 guardias rurales que, además de custodiar edificios públicos, atender aduanas y garantizar la seguridad ciudadana, han de vigilar sus amenazadas fronteras. Todo un desafío pacifista, últimamente en peligro por la proximidad del conflicto nicaragüense. En este sentido, el escudo protector que parece fa-

cilitarle Estados Unidos es más una garantía de integridad territorial que un cambio de su filosofía de no beligerancia.

Las amenazas no vienen exclusivamente desde fuera. Los problemas internos van desde una deuda exterior de las mayores del mundo en proporción al número de habitantes o una profunda crisis económica, hasta la amenaza de una naturaleza adversa (como el terremoto que asoló el país el pasado abril).

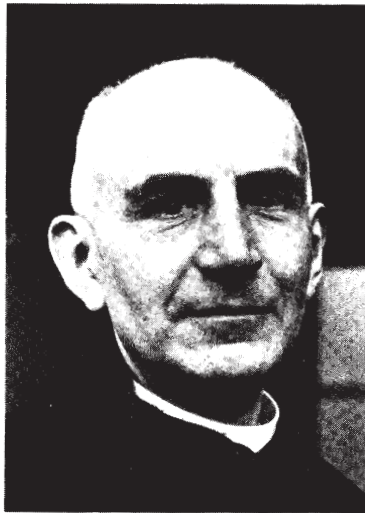
De cualquier forma, la tradición democrática de Costa Rica no se resiente ni en los momentos más difíciles, y su posición de vanguardia en defensa de los derechos humanos no puede ceder enteros. Si en 1821 era capaz de proclamar los principios de «Libertad, Unidad, Seguridad y Tranquilidad» en su primer texto constitucional, ya en 1880 —bajo el gobierno del general Tomás Guardia— será de los primeros países en abolir la pena de muerte. La libertad de imprenta, con inevitables lapsos, ha sido una constante desde 1824; y ya en 1832, en virtud de una ley, se declaraba: «La libertad mental y de expresión son tan absolutas que ninguna censura previa, ningún reglamento, ningún tribunal especial o común, podrá restringirla». Por otra parte, su tradición de asilo político la han convertido durante tiempo en punto necesario de encuentro de exiliados de las dictaduras hispanoamericanas.

Es un largo etcétera de factores los que componen la originalidad de un pueblo como el costarricense. Apenas nos hemos detenido en unos cuantos. Quizás nada mejor que remitirnos nuevamente al discurso inaugural del presidente Monge para resumir en breves palabras el espíritu de la joven Costa Rica: «Somos un país sin ejército y anhelamos que muchos otros puedan llegar a imitarnos. Nuestro pueblo no está dispuesto a renunciar a los beneficios que ha demostrado la transferencia de gastos de un ejército hacia la inversión para la educación y la salud».

Ojalá cunda su ejemplo. ■



Padre Ayala



Angel Herrera - Oria



Fernando Martín-Sánchez



Francisco Guijarro



Alberto Martín Artajo



Abelardo Algora

Fundador y presidentes de la Asociación Católica de Propagandistas



Felices Fiestas